

## Portada Externa de Tesis

2012

Gesto y metáfora: la interrelación entre los espacios mentales de las metáforas orientacionales *arriba-abajo* y los espacios físicos de la expresión gestual

Moisés López Olea



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Lenguas y Letras

Gesto y metáfora: la interrelación entre los espacios mentales de las metáforas orientacionales *arriba-abajo* y los espacios físicos de la expresión gestual

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de:

Licenciado en  
Lenguas Modernas en Español

Presenta  
Moisés López Olea

Santiago de Querétaro, Qro. 2012

- Escudo y letras doradas
- Pastas duras color negro, tamaño carta



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Lenguas y Letras  
Licenciatura en Lenguas Modernas en Español

**GESTO Y METÁFORA: LA INTERRELACIÓN ENTRE LOS ESPACIOS MENTALES DE LAS  
METÁFORAS ORIENTACIONALES ARRIBA-ABAJO Y LOS ESPACIOS FÍSICOS DE LA  
EXPRESIÓN GESTUAL**

**TESIS**

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de la

Licenciatura en Lenguas Modernas en Español

**Presenta:**

Moisés López Olea

**Dirigido por:**

Dra. Alejandra Auza Benavides

**SINODALES**

Dra. Alejandra Auza Benavides  
Presidente

\_\_\_\_\_  
Firma

Dr. Ricardo Maldonado Soto  
Secretario

\_\_\_\_\_  
Firma

Mtro. Germán Abraham Becerra Romero  
Vocal

\_\_\_\_\_  
Firma

Mtra. Jacqueline de Ferrán Petrel  
Suplente

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Lic. Verónica Núñez Perusquía  
Directora de la Facultad

Centro Universitario  
Querétaro, Qro.  
Octubre de 2012

**México**

# RESUMEN

La principal labor del ser humano es comunicar, tanto en la dimensión verbal como en la no verbal. Dentro de ésta última, se encuentran los gestos, que tienen implicaciones cognitivas, afectivas, discursivas, culturales, para las interacciones comunicativas. El interés de la presente investigación se centra en describir y analizar el contenido metafórico que los gestos expresan. El análisis se realizó a partir del enfoque de la Lingüística Cognitiva, retomando la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1993; Kövecses, 2003, 2010), así como de los presupuestos teóricos sobre el gesto que hasta la fecha se han establecido (Kendon, 1988, 2000, 2004; McNeill, 1992, 2005) e investigaciones contemporáneas sobre la relación entre la metáfora y el gesto (Cienki y Müller, 2008a, 2008b; Calbris, 1990, 2008, 2011; Montes Miró, 2007). Para esto, participaron 20 nativo hablantes del español, diez mujeres y diez hombres de entre 20 y 30 años originarios del estado de Querétaro. Por medio de una prueba de elicitación para obtener gestos metafóricos se recopiló un inventario de gestos comprobando que este tipo de gestos, identificados por McNeill (1992), están motivados por esquemas cognitivos basados en la experiencia, como lo son las metáforas conceptuales MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO, LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO Y BUENO ES ARRIBA, MALO ES ABAJO. Los resultados comprobaron que el gesto y la metáfora están interrelacionados por medio de la cognición, ya que los espacios mentales de la metáfora orientacional del eje arriba-abajo coinciden con los espacios físicos de la expresión gestual, develando así evidencia empírica en la dimensión no verbal para la metáfora LO POSITIVO ES ARRIBA, LO NEGATIVO ES ABAJO.

**(Palabras clave:** expresión gestual, metáfora conceptual, gesto metafórico, Lingüística Cognitiva)

# SUMMARY

The most important task of human beings is to communicate, both in the verbal and non-verbal dimensions. Within the last are gestures, which have cognitive, affective, discursive, cultural, implications in communicative interaction. The aim of this research is focused on describing and analyzing the metaphorical content that gestures express. The analysis was made from the Cognitive Linguistics approach, taking the Conceptual Metaphor Theory (Lakoff & Johnson, 1980; Lakoff, 1993; Kövecses, 2003, 2010), the already established theoretical premises about gestures (Kendon, 1988, 2000, 2004; McNeill, 1992, 2005) and contemporary research regarding the relation between metaphors and gestures (Cienki & Müller, 2008a, 2008b; Calbris, 1990, 2008, 2011; Montes Miró, 2007). For this purpose, 20 Spanish native speakers from Queretaro, ten women and ten men among the ages of 20 and 30 years participated in this study, by means of an elicitation test designed to obtain metaphorical gestures, an inventory of gestures was compiled, proving that this kind of gestures, identified by McNeill (1992), are motivated by cognitive schemes based on experience, such as conceptual metaphors like MORE IS UP, LESS IS DOWN, CONSCIOUSNESS IS UP, UNCONSCIOUSNESS IS DOWN AND GOOD IS UP, BAD IS DOWN. The results showed that gestures and metaphors are interrelated through cognition, since the mental spaces of the orientational metaphor of up-down axis coincide with the physical spaces of gestural expression, revealing empirical evidence in the non-verbal dimension for the metaphor POSITIVE IS UP, NEGATIVE IS DOWN.

**(Key words:** gestural expression, conceptual metaphor, metaphorical gesture, Cognitive Linguistics).

**A mis padres,**

**Virginia Guadalupe Olea Montes y Roberto López Sánchez.**

En agradecimiento por tantos *gestos* de amor, cuidado, educación y apoyo durante toda mi vida.

GRACIAS MAYÚSCULAS. Los quiero con todas las letras. Son los mejores.

Cada éxito cosechado, es totalmente suyo.

# AGRADECIMIENTOS

## EL PASADO ES ATRÁS

Efectivamente, ¿para qué negarlo?, esto es un logro. Después de cuatro años entre estudios, lecturas y locuras incontables, congresos y actividades vinculadas con la Licenciatura en Lenguas Modernas en Español (y uno de realización de esta tesis), puedo asegurar con certeza que sí, es un logro; pero no es individual, no es sólo mío. Esto es un logro compartido, es un logro construido con la ayuda de muchas manos y por eso tengo tanto que agradecer a muchas personas. Siéntanse partícipes, porque sin ustedes, nada sería posible.

Gracias al Creador, no sólo por el milagro de la vida, sino también por la luz para vivirla. Gracias porque todo ha sido un milagro lleno de infinitas bendiciones. Gracias por aguzarme el oído para escuchar y seguir el llamado de mi vocación.

## LA VIDA ES UN CAMINO

Gracias a mi familia. Tuve la gran fortuna de nacer en la familia a la que pertenezco. Son ustedes una verdadera bendición. Gracias a mis padres, Roberto López Sánchez y Virginia Guadalupe Olea Montes. Este que escribe es quién es por ustedes. Sus valores, su apoyo incondicional y sus gestos de amor y cuidado me brindaron la oportunidad de llegar hasta donde estoy y de ser quién soy. Lo mejor es que siempre han caminado a mi lado, por eso, esto es también de ustedes. Sin ustedes, nada. Gracias a mis hermanos, Lupita y Roberto, con el precedente de su ejemplo pude caminar hasta acá. Gracias a toda mi familia, porque nuestra unión me da fuerza y seguridad en cada paso. Los quiero con cada célula de mi ser y con toda el alma.

Gracias a mi familia por convicción, Marcelo, Ángeles, Juan Carlos, por todos estos años que hemos caminado juntos. Mis amigos de las diez, mis campeones gordos. Gracias por permitirme compartir con ustedes tantos momentos y tantos recuerdos. Los quiero con todo el corazón y para toda la vida, sépanlo siempre. No puedo esperar a vernos juntos otros diez años más y veinte y treinta y sin fin.

Gracias a las chicas LLM-E's, generación 2008-2012, indudablemente, fui bendito entre las mujeres. Aida, Karla, Carmen, Sara, Alma, Fabiola, Sandra, Lucero, Adriana, Lupita, Tanhia, Daisy y a todo el grupo. Ustedes fueron el principal motivo por el cual fui tan feliz durante esta etapa de Licenciatura. Hasta siempre, amigas, hasta siempre, que pronto la vida nos permita volar en el mismo cielo nuevamente.

Un agradecimiento muy grande y muy especial a la Dra. Alejandra Auza Benavides, Directora de la presente Tesis, a la Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve, Secretaría Académica de la FLL, y a la Mtra. Verónica Núñez Perusquía, Directora de la FLL; son ustedes verdaderas formadoras, ejemplos, guías, promotoras hacia lo mejor. Son ustedes verdadera inspiración. Sin sus clases, pero sobre todo, sin su apoyo, este logro sabría a todo menos a éxito. Cuando un maestro hace las veces de mentor, entonces es educación. Gracias por formarme.

“No te rindas, por favor no cedas,  
aunque el frío queme,  
aunque el miedo muerda,  
aunque el sol se esconda,  
y se calle el viento,  
aún hay fuego en tu alma,  
aún hay vida en tus sueños”.

*Mario Benedetti*

Sumaforun: gracias por formarme en el aula, pero también por ser ejemplo con tus acciones. Tu calidad humana es legendaria. Seguro, seguro; lo he visto y soy testigo, eh.

A mis sinodales, Dr. Ricardo Maldonado Soto, Mtro. Abraham Becerra Granados y Mtra. Jacqueline de Ferrán Petrel, por haber aceptado contribuir a la realización de esta investigación y aportar tanto a ella, su participación en el cierre de esta etapa es invaluable y fue uno de los más grandes honores que pueda contar en mi vida. Millones de gracias. Mtra. Jaqueline, sem dúvida, a senhora é uma das melhores professoras da Universidade e da vida. Muito obrigado pelo honor de ter participado na minha formação a partir da primeira etapa até nesta última.

A todas las personas lindas y amables que me han brindado aliento, caminando juntos esta etapa desde donde hemos elegido o nos ha tocado estar: Alejandra M. R, Karina E. R. R,

Paulina M., Andrés A. O. O., Julio A. J., Damián Y. R. D., su amistad es un tesoro, me declaro millonario.

A las maestras y maestros que se quedan en el corazón y logran construir verdadera educación: Mtra. Marie Paule Lucyx Allaert, merci pour me motrer que la classe de langue est plus que seulment langue, mais aussi est la passion, la tranformation et l'espérance. Merci pour la lutte. Dr. Jaime Magos Guerrero, por ese mes que fue tan enriquecedor. Mtro. Enrique Brito Miranda y Dr. Daniel Orizaga Doguim, por la literatura, sin duda, mi camino era éste, pero siempre estaré buscando vivir esos mundos posibles. A la Mtra. Beatriz Terán Suárez, porque reconoció cuando me estaba perdiendo en el camino y así pude reconocerlo yo también.

Tres mil gracias a Carmen Miranda Landaverde por la corrección de estilo realizada a esta tesis, así como a Bernardo Olmedo por la traducción del resumen.

Muchas gracias a todas las personas que por alguna razón han creído en mí y me han abierto las puertas a grandes posibilidades de crecimiento y experiencia; muchas gracias a todas las personas que de alguna manera han impactado en mi vida, porque me hacen ser quien soy hoy.

A todas y a todos, siempre gracias. Ingentemente, gracias. Espero poder regresarles al menos un poco de tanto de lo que he recibido. Para siempre, gracias. No concibo mi vida sin ustedes.

Pero más agradecido estaré y más afortunado seré si me otorgan la bendición y la fortuna de continuar caminando con su compañía los pasos que están por venir. No sé cuáles son ni para dónde van exactamente; sin embargo, sé que quiero caminar junto a ustedes y sé que la conclusión de este ciclo me sabe más a principio que final.

EL FUTURO ES ADELANTE

MOISÉS LÓPEZ OLEA

31 DE JULIO DE 2012, AGUASCALIENTES, AGS.



# ÍNDICE

RESUMEN .....	i
SUMMARY .....	ii
AGRADECIMIENTOS .....	iii
ÍNDICE.....	vii
ÍNDICE DE CUADROS .....	x
ÍNDICE DE FIGURAS .....	xi
1. INTRODUCCIÓN.....	2
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
1.2 JUSTIFICACIÓN.....	5
1.3 OBJETIVOS.....	6
1.3.1 Objetivo general .....	6
1.3.2 Objetivos específicos.....	6
1.4 HIPÓTESIS .....	7
2. REVISIÓN DE LITERATURA .....	8
CAPÍTULO 1. EL GESTO.....	8
2.1.1 Conceptualización del gesto .....	9
2.1.2 La importancia del gesto.....	11
2.1.2.1 El gesto y la espacialidad .....	12
2.1.2.2 El gesto y la cognición .....	13
2.1.2.3 El gesto y la emoción.....	15
2.1.2.4 El gesto y la cultura .....	15
2.1.2.5. El gesto y el discurso.....	19
2.1.3 Tipología de gestos.....	20

2.1.3.1 El continuum de Kendon .....	21
2.1.3.2 La clasificación de McNeill.....	22
2.1.3.3 La clasificación de Müller .....	24
2.1.4 La estructura quinésica del gesto.....	24
2.1.4.1 Las fases del gesto .....	25
2.1.4.2 Unidad gestual y frase gestual .....	25
2.1.4.3 El espacio gestual .....	26
2.2. ETAPAS Y USO DE GESTOS.....	27
2.2.1 El gesto precede y predice el habla .....	27
2.2.2. Uso de gestos en adultos.....	29
CAPITULO 2. LA METÁFORA .....	32
2.2.1 La conceptualización de la metáfora y la Teoría de la Metáfora Conceptual .....	32
2.2.2. Tipos de metáforas.....	35
2.2.3 La Metáfora y la cultura. ....	40
CAPITULO 3. LA METÁFORA Y EL GESTO: EVIDENCIA DE LA RELACIÓN ENTRE LENGUAJE Y COGNICIÓN.....	46
2.3. 1. El gesto metafórico .....	47
2.3.2. Estudios sobre el gesto metafórico: la relación metáfora- gesto .....	48
3. METODOLOGÍA.....	58
3.1 Participantes .....	58
3.2 Instrumento.....	58
3.3 Aplicación.....	60
3.4 Análisis .....	60
4. RESULTADOS .....	61
4.1. La interrelación entre la gestualidad y las metáforas conceptuales orientacionales..	61
4.1.1 Gestos para los términos meta de las metáforas conceptuales orientacionales ...	61

4.1.2 El gesto en el espacio físico y la metáfora en el espacio conceptual.....	84
4.2. El lenguaje no verbal expresa la misma información que provee el lenguaje verbal	86
4.2.1 Motivación cognitivo-experiencial de los gestos en el binomio arriba-abajo .....	87
5. DISCUSIÓN.....	89
7. CONCLUSIONES.....	92
BIBLIOGRAFÍA .....	94

# ÍNDICE DE CUADROS

Tabla 1 Expresiones metafóricas en inglés y húngaro para la metáfora conceptual EL AMOR ES UN VIAJE (Kövecses, 2003)	43
Tabla 2. Inventario de gestos para <i>'me levanté'</i>	64
Tabla 3. Inventario de gestos para <i>'amaneció'</i>	66
Tabla 4. Inventario de gestos para <i>'se estaba cayendo'</i>	68
Tabla 5. Inventario de gestos para <i>'se desmayó'</i>	70
Tabla 6. Inventario de gestos para <i>'más'</i>	71
Tabla 7. Inventario de gestos para <i>'incrementa'</i>	73
Tabla 8. Inventario de gestos para <i>'menor'</i>	75
Tabla 9. Inventario de gestos para <i>'menos'</i>	76
Tabla 10. Inventario de gestos para <i>'van mejorando'</i>	77
Tabla 11. Inventario de gestos para <i>'gran calidad'</i>	79
Tabla 12. Inventario de gestos para <i>'excelente'</i>	80
Tabla 13. Inventario de gestos para <i>'pésima'</i>	81
Tabla 14. Inventario de gestos para <i>'mala'</i>	83
Tabla 15. Porcentajes de gestos metafóricos	86

# ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Diferencias culturales en el gesto que representa 'teléfono' en inglés e italiano (Haviland, 2005)	16
Figura 2 Diferencia cultural para el emblema 'excelente' en España y Brasil (Nascimento Dominique, 2005)	17
Figura 3 Tipos de deixis gestuales en la comunidad Arernte (Wilkins, 2003)	18
Figura 4 Zonas del espacio gestual (McNeill, 1992)	26
Figura 5 Orientaciones espaciales básicas (Pérez Paredes, 2009)	39
Figura 6 Estatua de Lenin, con un gesto metafórico: señalando hacia el futuro brillante del comunismo (Cienki y Müller, 2008b).	47
Figura 7 Gesto para ayer, metáfora el pasado es atrás expresada en una sola modalidad: la gestualidad (López Olea, 2012).	50
Figura 8 Localización espacial de los tiempos con relación al momento actual (Calbris, 1990)	51
Figura 9 Gestos que representan ayer y hoy (López Olea, 2012)	52
Figura 10 Gesto para <i>precisión</i> en el discurso (Montes Miró, 2007)	54
Figura 11 Conceptos representados en el eje izquierda-derecha (Calbris, 2008)	55
Figura 12 Representación cognitiva de los conceptos conciencia, cantidad y cualidad o calidad	59
Figura 13 Gestos idiosincráticos para <i>mala persona</i>	89
Figura 14 Frases gestuales: 'van mejorando' y 'gran calidad', la representación del aspecto y un gesto modificador	91

*Discovering, making, and communicating meaning is our full-time job.*

Mark Johnson

*Spatial language must reflect aspects of our spatial knowledge,  
following its skeletal structure.*

Edward Munnich y Barbara Landau

*Gestural representation draws upon  
our common experience of the physical world.*

Geneviève Calbris

*Metaphors are so commonplace we often fail to notice them.*

George Lakoff y Mark Turner

# 1. INTRODUCCIÓN

La atención de esta investigación se centra en el significado metafórico que comunican los gestos. El principal quehacer de los seres humanos es descubrir, crear y comunicar significados (Johnson, 2007). Así, todo el tiempo y de manera constante, estamos comunicando a través de la dimensión verbal o de la dimensión no verbal; comunicamos emociones, ideas, eventos, situaciones, descripciones, narraciones, sentimientos, pensamientos, etc. Nuestro cuerpo también comunica.

Aunque los estudios en Lingüística poco se han encargado del gesto, actualmente existe una bibliografía construida que tiene como objeto de estudio el gesto y la importancia de éste en diversos ámbitos, desde la psicología hasta la semiótica. Hoy por hoy, se reconoce entre académicos e investigadores que la importancia del gesto es innegable, ya que posee implicaciones cognitivas, lingüísticas, psicológicas, culturales, afectivas, entre otras.

Muchos de los misterios del hombre se relacionan con la cognición, pero al tratarse de una dimensión abstracta, su estudio se vuelve complejo. Por eso, para estudiar la cognición es necesario acercarse a sus formas de expresión. Una de ellas es la metáfora, tema que ha sido muy estudiado y trabajado desde los ochentas hasta nuestros días en la dimensión verbal. Otra manifestación de la cognición es el gesto. En esta investigación nos proponemos acercarnos a la relación entre la metáfora y el gesto como aproximación a la cognición. El gesto es una dimensión del lenguaje de vital importancia, transmite información, facilita el aprendizaje, precede al lenguaje, expresa información metafórica, manifiesta patrones culturales, entre otros ámbitos de relevancia para la comunicación.

En la presente investigación, veremos cómo se relaciona el gesto con la metáfora orientacional, que se caracteriza por relacionar conceptos con nociones espaciales; específicamente, trataremos la que tiene que ver con el eje vertical *arriba-abajo*. Las expresiones lingüísticas que se refieren al espacio reflejan nuestro conocimiento espacial, esto es, nuestras categorizaciones espaciales subyacentes en la cognición, con base en una *estructura esquelética* (*skeletal structure*) (Munnich y Landau, 2003).

Por otro lado, afirma que el gesto se basa en nuestra experiencia en el mundo físico (Calbris, 2011). Todo lo que vivimos en el mundo son experiencias que se categorizan en nuestra cognición; por consiguiente, categorizamos nociones espaciales a través de nuestro cuerpo y después esas estructuras esqueléticas se ven reflejadas en el habla y en el gesto.

En las siguientes secciones, se explicará en qué consiste la estructura esquelética, la metáfora, y se demostrará su relación con el gesto, comprobando que éste posee la capacidad de manifestar significados metafóricos. En primera instancia, en el Capítulo 1, hablaremos sobre el gesto y todos los presupuestos teóricos que atañen a él; posteriormente, en el Capítulo 2, revisaremos la Teoría de la Metáfora Conceptual a partir del enfoque de Lingüística Cognitiva; finalmente, en el Capítulo 3, exploraremos la relación que existe entre el gesto y la metáfora. En cada sección incluimos un espacio dedicado a la relación tanto del gesto como de la metáfora con la cultura y explicaremos la base experiencial que fundamenta nuestros esquemas cognitivos.

Los estudios de gesto y lenguaje proveen información que nos permite comprender no sólo nuestros esquemas cognitivos sino también los culturales, así como nuestra manera de expresarnos tanto en lo verbal como en lo no verbal; en resumen, nos permite comprender por qué somos como somos, por qué pensamos como pensamos y qué es lo que nos hace seres humanos.



## 1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la comunicación oral, especialmente cuando tenemos a alguien frente a nosotros como un interlocutor, el significado se transmite de maneras diversas. Para enviar un mensaje hacemos uso, además de la lengua, de gestos y de metáforas. Éstos son los elementos que tomaremos como objetos de investigación.

En la lingüística cognoscitiva, Lakoff y Johnson (1980) establecen una clasificación de metáforas que tiene que ver con la espacialidad, éstas se llaman *metáforas orientacionales*. El lenguaje verbal las expresa a través de oraciones que manifiestan las relaciones arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial y central-periférico. A continuación, se presenta un ejemplo en (1.1) retomado de Lakoff y Johnson (1980: 51).

(1.1) Arriba-abajo: FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO

Eso me *levantó* el ánimo. *Caí* en una depresión.

Como podemos observar en (1.1), las expresiones metafóricas están motivadas por la metáfora orientacional mencionada, por lo que, conceptualmente, categorizamos la felicidad arriba y la tristeza abajo.

Por otro lado, las diversas dimensiones del lenguaje no verbal han sido estudiadas desde perspectivas diferentes. El interés de este trabajo se enfoca en la dimensión de la quinésica, esto es, la gestualidad, y su relación con las metáforas orientacionales. Según Birdwhistell (1970) los gestos actúan como reguladores de la comunicación y éstos transmiten el 65% de información en una interacción comunicativa, mientras el resto se transmite a través del lenguaje verbal.

Parte de las metáforas orientacionales se basan o tienen como punto de referencia el cuerpo humano. Entonces, si nuestro cuerpo es el punto de referencia para nuestras conceptualizaciones del mundo, ¿hay alguna relación entre la gestualidad y las metáforas

conceptuales orientacionales? ¿El lenguaje no verbal puede expresar la misma información que provee el lenguaje verbal?

Enfocados en el binomio espacial arriba-abajo, si en el plano verbal se expresa la oración “*los precios están subiendo*” expresando así la metáfora MÁS ES ARRIBA, ¿en el lenguaje no verbal se puede encontrar alguna relación de un gesto con esta metáfora? ¿Los gestos expresan información metafórica?

En esta investigación buscamos dar respuesta a estos cuestionamientos al analizar la relación que existe entre la metáfora orientacional y la expresión gestual.

## **1.2 JUSTIFICACIÓN**

La teoría contemporánea de la metáfora considera que ésta no es solamente una expresión lingüística. Más bien, la metáfora se relaciona con el pensamiento y la razón y se expresa en diferentes frases lingüísticas (Lakoff, 1993). Por otro lado, actualmente en los estudios sobre metáfora y gesto, se ha considerado que la metáfora es un fenómeno multimodal que no solamente se manifiesta en las palabras escritas u oralmente, sino que también puede expresarse visual, espacial o corporalmente (Cienki, 1998). A pesar de esto, de manera tradicional, los estudios sobre la metáfora se concentran en el lenguaje verbal y las expresiones lingüísticas que manifiestan la conceptualización del mundo; el campo de estudio del gesto y la metáfora se encuentra en una fase naciente. Así, este trabajo busca aportar información al área.

Comúnmente, los estudios sobre lenguaje no verbal pertenecen a perspectivas psicológicas, interaccionistas, de estudios culturales, etc. Sin embargo, un área de estudio relevante para el análisis de la gestualidad es la Lingüística, porque esta ciencia puede explicar y describir el sistema de gestos con base en el significado que éstos expresan y cómo se relaciona

este aspecto del lenguaje con sus bases conceptuales en la cognición. En el contexto interactivo entre varios hablantes no puede hablarse solamente del lenguaje verbal. El lenguaje no verbal, expresamente los gestos, contribuyen de manera significativa a la elaboración del conocimiento. En este ámbito, aunque ya existen académicos interesados en el tema, apenas surge el interés por el estudio de la gestualidad en relación con la metáfora y su estudio contemporáneo, principalmente en nuestro país y en el español.

Este trabajo pretende mostrar la relación que existe entre dos esferas abstractas del lenguaje que se encuentran interconectadas de manera congruente a través de la cognición: la metáfora y el gesto.

## **1.3 OBJETIVOS**

### **1.3.1 Objetivo general**

Analizar y demostrar la interrelación que existe entre la metáfora conceptual y la gestualidad.

### **1.3.2 Objetivos específicos**

- Crear un inventario de gestos producidos por hablantes de español, que representen los conceptos meta de las expresiones metafóricas clasificadas en el binomio arriba-abajo.
- Analizar si los gestos manifiestan la misma información espacial que la metáfora conceptual orientacional.
- Demostrar que los gestos metafóricos están motivados por esquemas cognitivos.
- Identificar el tipo de gestos (icónicos o metafóricos) que expresan los hablantes al mismo tiempo que el concepto meta de las expresiones metafóricas.

## **1.4 HIPÓTESIS**

Existe una relación entre la gestualidad y las metáforas conceptuales orientacionales, dado que la información metafórica del binomio arriba-abajo en el plano verbal coincide con la realización del gesto en el plano físico-espacial y los gestos se producen simultáneamente con las expresiones metafóricas como una forma de manifestar dos dimensiones del lenguaje donde una complementa a la otra.

Por lo anterior, se espera que el lenguaje no verbal exprese la misma información espacial que provee el lenguaje verbal.

## 2. REVISIÓN DE LITERATURA

### CAPÍTULO 1. EL GESTO

*Gesture sneaks ideas in through the back door,  
and once in, those ideas take up residence and flourish.*

Overton y Lerner (2010)

Dentro de la bibliografía sobre el gesto, se reconoce que la atención que se le ha dedicado a éste en los estudios e investigaciones ha sido escasa e incluso tardía; actualmente, hay muchos investigadores y académicos interesados en el gesto quienes se aproximan a él desde perspectivas muy diversas: psicología, antropología, semiótica, lingüística, etc. Entre todos ellos, se considera que los pioneros en el estudio del gesto como hoy en día se le conceptualiza son Efron (1941), Kendon (1980, 1988) y McNeill (1992), aunque desde mucho antes ya había sido interés también de Tylor (1865) y Wundt (1973) y, si volvemos la mirada a la cuna del conocimiento, también fue interés de los latinos en Roma<sup>1</sup> en cuanto a su impacto en la argumentación dentro de la retórica.

A partir de los autores citados anteriormente, ha emergido un gran interés en el gesto como expresión de la cognición; sin embargo, los estudios del gesto pueden considerarse aún como desconocidos por lo menos en nuestro país. Con todo lo anterior, cabe preguntarse: ¿qué es un gesto? ¿Por qué es importante estudiar la gestualidad? Estas cuestiones son tratadas en el presente capítulo, además de mostrar algunas clasificaciones del gesto, su estructura y espacio de manifestación, una breve mención sobre su impacto tanto en la infancia como en la edad adulta y

---

<sup>1</sup> Para una revisión histórica de los estudios del gesto se recomienda leer a Kendon (1982).

también dedicamos nuestra atención a explorar las implicaciones lingüísticas, cognitivas, discursivas y culturales del gesto.

### **2.1.1 Conceptualización del gesto**

El lenguaje abarca todas las formas de transmitir significado con las que contamos los seres vivos. Desde producir y comprender palabras hasta las distancias en una conversación, la manera de vestirse, el tono al decir las cosas, señalar un objeto con el dedo, realizar movimientos con los brazos, generar expresiones faciales, etc. Aquí podemos notar que existe una diferencia entre el lenguaje verbal y el no verbal.

Las expresiones no verbales comunicativas complementan y completan las expresiones verbales. Las primeras contienen la información necesaria, convencionalmente aceptada, para iniciar, continuar o terminar un acto comunicativo (Duque de la Torre, 1998).

El lenguaje no verbal tiene cinco dimensiones; aquí nos ocupamos de la dimensión quinésica, que define Poyatos (1994) como:

Los movimientos corporales y posiciones resultantes o alternantes de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, somatogénicos o aprendidos, de percepción visual, auditiva, táctil o cinestésica (individual o conjuntamente), que, aislados o combinados con las estructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos objetuales, poseen un valor comunicativo intencionado o no.

La quinésica es, entonces, la comunicación a través de nuestro cuerpo. El movimiento, las posiciones, los sonidos que realizamos con él y que tienen un fin comunicativo.

El interés de este trabajo se centra en el gesto, componente de la dimensión quinésica (Poyatos, 1994) del lenguaje no verbal. Ya presentamos la definición de *gesto* de Poyatos (1994),

pero este tema aún es causa de discusión en los estudios de gesto. Kendon (2000) afirmó adecuadamente que no existe una línea divisoria que nos permita identificar y entender con precisión exacta cuál movimiento es un gesto y cuál no lo es. Esta aserción se ve concretizada en la diversidad de definiciones que sobre gesto podemos encontrar en la bibliografía: desde una perspectiva amplia donde el gesto comprende diversos movimientos corporales como el direccionamiento de la mirada, las expresiones faciales, las posturas del cuerpo y los movimientos de las extremidades, usados intencional y significativamente (Armstrong, Stokoe y Wilcox, 1995; Iverson, 1998; Montes Miró, 2007; Stam e Ishino, 2011) hasta una perspectiva estrecha, donde el gesto se define únicamente como el movimiento de dedos, manos y brazos que acompañan al habla para favorecer la comprensión y otros efectos comunicativos (Kendon, 1980; McNeill, 1992, 2005; Goldin-Meadow, 2003; Streeck, 2009). La postura a la que nos adscribimos es la primera ya que no sólo los movimientos con las extremidades, brazos, manos y dedos, poseen una carga de significado (aunque son los más estudiados en relación con el habla). Un ejemplo de lo anterior es la deixis realizada con los labios, conocida como *lip-pointing*; este gesto deíctico, sistemático y convencionalizado, está documentado en el sureste de Asia<sup>2</sup>, en Africa, Oceanía y Australia (Enfield, 2001; Wilkins, 2003). Por esta razón, nos adscribimos a una definición más abierta y más incluyente a todo movimiento corporal con fines comunicativos. Además, la segunda postura queda comprendida en la primera.

En un intento por incluir de manera global las distintas definiciones de los autores e investigadores al respecto, podemos conceptualizar el gesto como *todo movimiento corporal, idiosincrático, convencional o específico de una cultura*, que se puede usar, *consciente o inconscientemente*, de manera *espontánea* o no, para *sustituir, acompañar o complementar*

---

<sup>2</sup> Enfield (2001) documenta la deixis labial en la población Lao del sureste de Asia.

estructuras verbales en el habla, para *facilitar* el aprendizaje y la interacción o para *expresar un significado completo con intención comunicativa* (Goldin-Meadow, 2003; Kendon, 2000; McNeill, 1992; Poyatos, 1994; Stam e Ishino, 2011; Streeck, 2009).

Aunque mucho se puede discutir todavía sobre qué es un gesto o qué no lo es, preferimos vincularnos a una definición amplia e incluyente, dado que todo movimiento corporal (la mirada, la boca, la cabeza, los brazos, las manos, los dedos, el cuerpo en general) que posea una carga de significado es un gesto en la comunicación. Como tradicionalmente se ha hecho, estudiaremos aquí los movimientos de las extremidades, brazos, manos y dedos, que realizan los hablantes para representar conceptos de la metáfora. Estas extremidades son las que manifiestan con mayor claridad la espacialidad en relación con la metáfora orientacional; sin embargo, también veremos posturas y gestos faciales. Más adelante se explicará con mayor precisión lo anterior.

### **2.1.2 La importancia del gesto**

Realizar un gesto podría parecer un acto de lo más simple en la vida. Levantar la mano, apuntar hacia un objeto con el dedo índice, alzar el pulgar con el puño de la mano cerrado o tan fácil y sencillo como asentir. Ya Haviland (2005) ha apuntado las razones por las cuales el gesto puede ser y ha sido ignorado por los académicos e investigadores durante tanto tiempo: éste parece obvio, sin complejidades, natural, directo y espontáneo y demasiado mundano como para formar parte del interés en los estudios de la mente y el lenguaje humanos. Sin embargo, el gesto tiene más implicaciones comunicativas, lingüísticas, culturales y cognitivas de lo que se podría pensar.

Como afirma Duque de la Torre (1998):



Según Birdwhistell, 1952-1970, en una conversación normal entre dos personas sólo el 35% de la información llega a través del canal verbal, mientras que el 65% restante se transmite por signos no verbales, éstos actúan como reguladores de la comunicación, es decir, sin los signos no verbales el mensaje comunicativo estaría incompleto.

A continuación, revisamos la importancia del gesto. Éste no solamente comunica, sino que tiene otras implicaciones en la espacialidad, en la cognición, en la emoción, en la cultura y en el discurso.

### **2.1.2.1 El gesto y la espacialidad**

Al ser el gesto articulado con las partes del cuerpo, parece existir una relación directa con la espacialidad. En referencia a esto, Kita (2000) hizo una propuesta teórica para explicar cómo se produce el habla y el gesto en relación con el espacio. Ésta recibe el nombre de *Hipótesis del Paquete de Información* (Information Packaging Hypothesis), la cual afirma que el gesto ayuda a los hablantes a organizar el conocimiento motor y espacial en la naturaleza y convertirlo en unidades para construir formas verbales. Lo anterior implicaría que sería más fácil para los hablantes representar información espacial cuando acompañan su habla con gestos que cuando no lo hacen.

Además, lo antes mencionado muestra que el gesto juega un papel preponderante en la organización de la información espacial en el habla; asimismo, se puede notar que el gesto proporciona efectos benéficos en la carga cognitiva del hablante, por su carácter organizador. Por esta razón, en esta tesis hemos elegido metáforas orientacionales, que reflejan explícitamente relaciones y concepciones espaciales; además, centraremos la atención en los gestos articulados con brazos, manos y dedos por mostrar con mayor claridad la organización espacial, aunque,

como ya mencionamos, también aparecen posturas y gestos faciales cuya expresión de la espacialidad puede considerarse en el estudio. En el capítulo 2, sobre la metáfora, profundizaremos con respecto a las metáforas orientacionales.

### **2.1.2.2 El gesto y la cognición**

McNeill (1992) ha afirmado y demostrado que tanto la modalidad verbal como la gestual surgen de una misma estructura conceptual, por lo que los gestos manifiestan los procesos cognitivos. Igualmente, Goldin-Meadow (2003) ha caracterizado al gesto como una ventana única hacia el pensamiento.

Por una parte, en un contexto de enseñanza, se ha encontrado que en la instrucción o explicación hacia un grupo se usan gestos que ayudan a la presentación de un contenido, por ejemplo, al explicar cómo tocar el violín (Haviland, 2005) o en la resolución de igualdades matemáticas (Cook y Goldin-Meadow, 2006) bajo la idea comprobada de que presentar la información en más de una modalidad se asocia con el aprendizaje (Mayer y Moreno, 1998) y además, se reduce el esfuerzo cognitivo (Goldin-Meadow, 2003). Así, se puede afirmar que el gesto es un puente que facilita la transmisión de la información y del conocimiento hacia la cognición y, por consiguiente, el gesto puede provocar cambios en el sistema cognitivo (Goldin-Meadow, 2003).

Por otra parte, los estudios del gesto metafórico han demostrado que éste es la expresión de la cognición. En los últimos años, se ha discutido que el comportamiento humano gestual es capaz de revelar el pensamiento metafórico, ya sea acompañando al habla o no (Cienki y Müller, 2008a). Bajo la concepción de la *metáfora conceptual* de la Lingüística Cognitiva, vista como un fenómeno de la cognición, se ha demostrado que los gestos, especialmente los de brazos y manos,

manifiestan la misma información conceptual que los esquemas (metáforas conceptuales) de las expresiones metafóricas (Cienki y Müller, 2008b). Por ejemplo, las metáforas como EL PASADO ES ATRÁS o EL FUTURO ES ADELANTE, que se encuentran representadas espacialmente en la cognición, se manifiestan concretamente tanto en lo verbal como en lo gestual: por ejemplo, en la dimensión verbal podemos observar en la canción de la cantante colombiana Shakira *Sale el Sol* la siguiente estrofa:

(2.1.1) *No hay mal que dure cien años  
ni cuerpo que lo aguante  
y lo mejor siempre espera adelante*

En (2.1.1), vemos que en el último verso, *adelante* se refiere a un futuro por venir, manifestación en la dimensión verbal de la metáfora EL FUTURO ES ADELANTE. Por otro lado, en el siguiente fragmento sobre una noticia de la cantante Lila Downs podemos observar la expresión del pasado en términos de espacio.

(2.1.2) Lila estuvo en Argentina dos años atrás con su tour *Mujer de magia negra* y en esta ocasión eligió subir al escenario enfundada en una suerte de vestido de novia inmaculado y sugerente, con una botella de mezcal en mano.<sup>3</sup>

En (2.1.2) podemos observar que *atrás* se refiere a ‘en el pasado’, hace dos años. Lo anterior en el plano verbal y coherente con EL PASADO ES ATRÁS. Así, en el plano físico, cuando nos referimos a un concepto pasado, gestualizamos un movimiento hacia atrás, cuando se trata de un concepto presente, el gesto se realiza hacia nuestros pies y, finalmente, cuando es un concepto futuro, el gesto va hacia adelante (Calbris, 1990; López Olea, 2012). Los gestos para estas metáforas espacio-temporales se analizan con mayor profundidad en el capítulo 3. De esta

---

<sup>3</sup> Extracto tomado de una noticia en [www.cancioneros.com](http://www.cancioneros.com)

manera, quedan manifestados en una relación directa los aspectos lingüísticos, gestuales y cognitivos de una cultura. El gesto es capaz de manifestar esquemas cognitivos en el espacio físico.

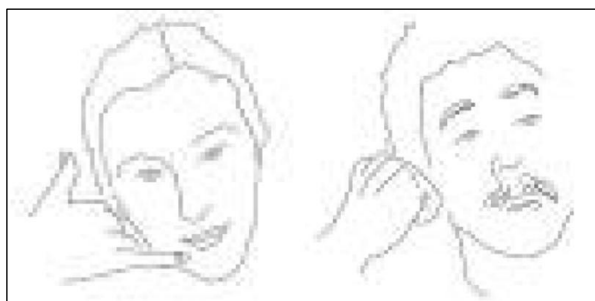
### **2.1.2.3 El gesto y la emoción**

Un gran porcentaje de información que expresa el estado de ánimo o emocional de las personas en una conversación llega a los receptores por medios no verbales. Todos los hablantes podemos percibir la emoción de nuestros interlocutores al observar la expresión de su rostro, sus gestos faciales, o sus movimientos corporales. Lo anterior se manifiesta involuntaria e inconscientemente debido a que el lenguaje no verbal es un canal abierto, esto es, siempre está comunicando; a diferencia del lenguaje verbal, que es casi siempre voluntario e intencionado (Duque de la Torre, 1998). Sin querer, comunicamos a través de nuestro cuerpo las emociones que percibimos. El gesto tiene implicaciones afectivas que atañen a las relaciones interpersonales de los seres humanos; por lo tanto, estudiar este ámbito en relación con el gesto aporta información sobre nuestro comportamiento y pensamiento, pero también sobre nuestras emociones.

### **2.1.2.4 El gesto y la cultura**

Una idea aceptada es que los hablantes de todas las lenguas gestualizan, pero existen diferencias sutiles o explícitas en los gestos que éstos producen, determinadas por la cultura (Özyürek y Kita, 1999; McNeill y Duncan, 2000; Kita y Özyürek, 2003). Así, se puede notar que el gesto está directamente relacionado con la cultura. La última modela algunas expresiones gestuales. Por ejemplo, el gesto para representar un *teléfono* se realiza de manera diferente en

italiano (el puño cerrado con el pulgar y el dedo meñique extendidos, pegado a la mejilla, representando al objeto de manera icónica) en comparación con el inglés americano (donde se representa la acción de sostener un teléfono con el puño de la mano cerrado pegado a la mejilla) como puede observarse en la Figura 1 (Haviland, 2005). Estas expresiones gestuales manifiestan una diferencia cultural al conceptualizar y gestualizar un *teléfono* en distintas culturas. Mientras en italiano la perspectiva del hablante focaliza el objeto, ya que el gesto representa icónicamente un teléfono, en inglés americano el hablante focaliza la acción de sostener y hablar por teléfono.



**Figura 1 Diferencias culturales en el gesto que representa 'teléfono' en inglés e italiano (Haviland, 2005)**

También se ha visto que los gestos están muy relacionados con el contexto social y los parámetros socioculturales, esto es, qué gestos son más convencionales en una cultura en comparación con otra, qué tipo de gestos son ofensivos y cuáles no, en qué circunstancias debemos usar gestos y en cuáles no (Haviland, 2005). Los estudios de gesto y su relación con la cultura pueden contestar estas interrogantes.

Por ejemplo, Nascimento Dominique (2005) encontró que el gesto para expresar que todo está excelente, considerado como un emblema, con la palma de la mano en vertical, un círculo con el dedo pulgar y el índice y los demás extendidos hacia arriba, indica tanto en España como en Brasil que todo está bien, también éxito y triunfo y en menor medida el número cero. Pero en Brasil, este mismo gesto puede resultar ofensivo si se orienta hacia el interlocutor (ver Figura 2). Así, concluye la autora que: “Los gestos, como el lenguaje verbal, forman parte integral de una cultura. Son, además, transmisores de valores individuales y colectivos, y nos proporcionan información sobre la clase social, pautas de comportamiento, creencias, etc.” (Nascimento Dominique, 2005: 13).

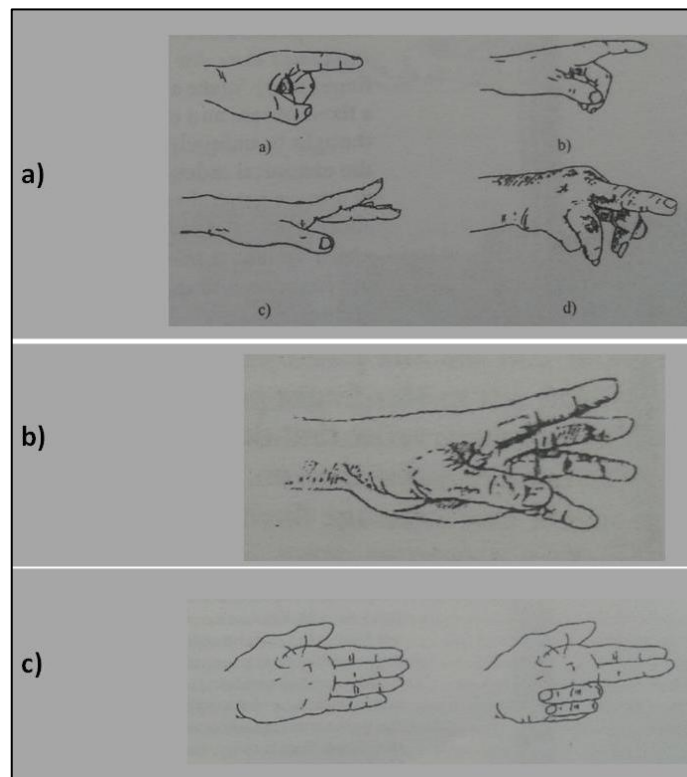


**Figura 2 Diferencia cultural para el emblema ‘excelente’ en España y Brasil (Nascimento Dominique, 2005)**

Otro ejemplo de diferencias culturales en el gesto es la forma de señalar en una comunidad de Australia, con hablantes de Arrernte. Wilkins (2003) encontró que, aunque podría pensarse que señalar con el dedo índice es un universal, no es así en términos socioculturales y semióticos, esto es, si bien la deixis es un comportamiento gestual universal, no siempre y no en todas las culturas se realiza con el dedo índice extendido, como ya vimos en la comunidad Lao de Asia (Enfield, 2001). En este caso, los hablantes de Arrernte tienen tres formas distintas de

señalar, con variantes incluidas. Wilkins (2003) encontró que los hablantes de Arrernte señalan de tres maneras cuando se narra sobre el país y cuando se habla de ubicación y movimiento, ejemplos de comportamientos de orientación corporales: a) con un solo dedo (no siempre el índice), este gesto tiene cuatro variantes, b) con la mano extendida y la palma hacia abajo y c) con la mano extendida de manera vertical.

El gesto deíctico a) se usa para identificar un único objeto o lugar al mostrar su ubicación en el espacio o para indicar la dirección en la cual está frente a frente un objeto. Este gesto es solamente para un único referente y las cuatro variantes son vistas por los hablantes de Arrernte como un mismo gesto deíctico.



**Figura 3 Tipos de deixis gestuales en la comunidad Arrernte (Wilkins, 2003)**

El gesto deíctico b) tiene la carga de significado de la noción de no-singularidad o no-individuación, esto es, se usa para identificar regiones o lugares del país en donde hay múltiples lugares individuales, también se refiere a múltiples objetos en una misma área. La orientación de la palma de la mano orienta si las cosas sobre la superficie están extendidas o regadas. Este gesto se puede hacer con una mano o con las dos, en el último caso se enfatiza la extensión de la región, el número de cosas regadas o el número de objetos al que se hace referencia. Finalmente, el gesto deíctico c) se usa para indicar líneas y caminos, orientaciones lineares, como una línea de montañas; también para señalar algo que está detrás el hablante sobre el hombro. Este gesto tiene una variante que los hablantes reconocen como el mismo (ver Figura 3). El gesto está moldeado por parámetros culturales. Producimos gestos de acuerdo a la cultura en la que estamos inmersos, porque los gestos están motivados por categorizaciones cognitivas que, a su vez, están moldeadas por la experiencia.

#### **2.1.2.5. El gesto y el discurso**

El gesto nos ayuda en el discurso a transmitir y comunicar significados que por alguna razón no pueden ser codificados en el habla, por ejemplo: formas, tamaños y relaciones espaciales y visuales (Goldin-Meadow, 2003).

Existen varias funciones del gesto que se han encontrado en el discurso, como complementar el habla con otros significados, ser ilustradores del contenido y referirse al discurso mismo como un objeto con dimensiones espacio-temporales. Esto es, los gestos tienen una función reflexiva y metadiscursiva para hacer el habla más precisa y completa. También son marcadores pragmáticos que muestran la actitud del hablante con referencia a lo que está



diciendo (Kendon, 2000; Montes Miró, 2007). Sobre la función reflexiva y metadiscursiva del gesto hablaremos en el capítulo 3, donde se enfatiza la relación gesto y metáfora.

A grandes rasgos, el gesto que se usa en coordinación con el discurso participa directamente en la construcción del significado de cada emisión de habla. Gesto y discurso sirven en diferentes roles, pero generalmente son complementarios (Kendon, 2000).

Es importante mencionar que en la presente investigación no estudiamos el gesto en relación directa con el discurso y de manera espontánea y natural. El objetivo es obtener gestos de los hablantes para estudiar su contenido metafórico. Dado que el gesto metafórico en el eje orientacional arriba-abajo no se emplea todo el tiempo, es necesario crear ambientes semi-experimentales que provoquen la producción del gesto esperado, principalmente, para evocar el contenido metafórico. Profundizaremos al respecto en el apartado de Metodología.

En conclusión, la importancia del gesto radica en que éste se encuentra directamente relacionado tanto con el habla, como con la cultura y la cognición, realidades en las cuales los seres humanos nos desenvolvemos como tales. El gesto posee implicaciones espaciales, cognitivas, emotivas, culturales y lingüísticas. Así, los estudios de gesto aportan información relevante sobre cómo hablamos, cómo aprendemos, cómo nos comportamos cultural y socialmente y cuáles son nuestros esquemas cognitivos y culturales.

### **2.1.3 Tipología de gestos**

A continuación, se revisan algunas clasificaciones propuestas por diversos autores con el fin de tener criterios de clasificación de los gestos analizados en la presente investigación.

Alibali, Heath y Myers (2001) establecieron una clasificación bipartita que responde a las características semánticas del gesto:

- a) *Gestos representacionales*: Éstos representan un contenido semántico relacionado al habla en virtud de la forma de la mano, la ubicación o movimiento.
- b) *Gestos beat*: Gestos rítmicos simples que acompañan el discurso pero que no manifiestan ningún tipo de contenido semántico.

### **2.1.3.1 El continuum de Kendon**

McNeill (1992) llamó a la siguiente clasificación el *continuum* de Kendon (1989, 1988). Es una clasificación con base en el grado de convencionalización del gesto, en el extremo a) se requiere obligatoriamente del discurso, mientras que en el extremo d) el discurso ya no es requerido:

- a) *Gesticulación*. Son gestos no convencionalizados, idiosincráticos, cuyo significado se obtiene a partir de su relación con el discurso, ya que por sí solos no se puede reconocer significado alguno.
- b) *Pantomima*. Son gestos que representan contenido del discurso, enactuándolo, y pueden usarse en alternancia con el discurso.
- c) *Emblemas*. Son formas altamente convencionalizadas y estables en una cultura; su significado se conoce y es compartido por una comunidad. Pueden sustituir el discurso pero no tienen características de una lengua. Por ejemplo, el *emblema* para excelente es el gesto de la Figura 1.2 (cf. pg. 18)

d) *Lenguas de señas*<sup>4</sup>. Éstas son propiamente lenguas autónomas con una organización fonológica, semántica y sintáctica tan compleja como cualquier lengua oral. Son gestos altamente convencionalizados e independientes del discurso.

### **2.1.3.2 La clasificación de McNeill**

McNeill (1992) propone una clasificación basada en el referente que representan los los gestos:

a) *Gestos icónicos*. Estos gestos ostentan una relación formal y cercana con el contenido semántico del habla. En ellos hay una correspondencia entre las características físicas del gesto y el referente. Estos gestos, generalmente, son complementarios y simultáneos con el discurso. Por ejemplo, los gestos mencionados anteriormente (cf. Figura 1) cuyo referente es un teléfono son icónicos, dado que representan directamente la acción de hablar por teléfono, en la cultura estadounidense, o el objeto mismo, en la cultura italiana. De acuerdo al punto de vista del hablante, se focaliza la acción o el objeto, pero, finalmente, el gesto es icónico por su relación formal y cercana con su referente.

b) *Metafóricos*. Son como los gestos icónicos en cuanto a su carácter pictórico, pero éstos representan una idea abstracta en lugar de un objeto o evento concreto. Este gesto presenta una imagen de lo invisible, esto es, una imagen de una abstracción. El gesto representa una metáfora concreta, una imagen visual y quinésica que sentimos, en algún modo, similar al concepto. Por ejemplo, realizar un movimiento hacia atrás de la espalda al

---

<sup>4</sup> Es importante mencionar que en la presente investigación no estudiamos la lengua de señas, sino la gesticulación que acompaña al discurso.

hablar del pasado, en este caso, se entiende el tiempo en términos del espacio, dentro de la metáfora EL PASADO ES ATRÁS.

c) *Gesto beat*. Son gestos rítmicos y se llaman *beat* porque se realizan en conjunto con la entonación rítmica del discurso. Estos gestos no son insignificantes, ya que poseen un valor semiótico en el contenido pragmático del discurso. Son gestos que remarcan la información, que introducen nuevos personajes en la narración, que resumen la acción, que introducen nuevos temas, etc. Estos gestos solamente tienen dos fases en el movimiento: adentro/afuera, arriba/abajo, etc. Por ejemplo

d) *Gesto cohesivo*. Estos gestos mantienen unidas las partes del discurso que están relacionadas temáticamente pero separadas temporalmente. A comparación de los gestos *beat* que enfatizan discontinuidades, los gestos *cohesivos* remarcan continuidades. Estos gestos pueden ser icónicos, metafóricos, deícticos e incluso beats, pero la cohesión gestual depende de repetir la misma forma del gesto, el mismo movimiento o lugar en el espacio para señalar la continuidad en el discurso.

e) *Gesto deíctico*. Son los gestos que señalan a algo generalmente en el mundo concreto para desviar la atención del interlocutor hacia un objeto específico; aunque también se utilizan cuando no hay nada presente objetivamente en la realidad para señalar.

### 2.1.3.3 La clasificación de Müller

Finalmente, cabe considerar la clasificación de Müller (1998), que se basa en la función de varios tipos de gestos, los cuales se mencionan a continuación:

a) *Gestos del discurso (discourse gestures)*. Estos gestos estructuran el habla, esto es, hacen énfasis o remarcan los puntos importantes de lo que se está diciendo.

b) *Gestos performativos (performative gestures)*. Estos gestos representan actos de habla, por ejemplo, pedir con la palma de la mano abierta.

c) *Gestos referenciales (referential gestures)*. Pueden referirse a algo concreto o abstracto. Para el primer caso, los gestos pueden indicar un referente de manera icónica, para el segundo caso, el gesto representa una entidad, acción o relación en términos del cual el tema está siendo caracterizado.

En la presente investigación, buscaremos clasificar los gestos producidos por los participantes centrandó nuestra atención principalmente en la clasificación de McNeill (1992), debido a que nuestro estudio analiza el referente del gesto. Principalmente, buscaremos gestos icónicos y metafóricos.

### 2.1.4 La estructura quinésica del gesto

La descripción de la estructura quinésica del gesto la realiza McNeill (1992); el autor establece y detalla las fases del gesto y su estructura en *unidades gestuales* y *frases gestuales*, así como también instituye una delimitación del *espacio gestual*. Estos conceptos los revisamos a continuación.

#### 2.1.4.1 Las fases del gesto

Según McNeill (1992), los gestos presentan generalmente tres fases en el movimiento: la preparación, el trazo y la retracción<sup>5</sup>, mientras que los gestos beat solamente presentan dos fases.

La *preparación* es una fase opcional, puede aparecer o no, en la cual los miembros comienzan a moverse de una posición de descanso a una posición donde el *trazo* comienza. Esta fase, generalmente, anticipa los segmentos lingüísticos que son coexpresivos con el significado del gesto.

El *trazo* es el punto máximo de esfuerzo en el gesto, aquí se ve expresado el significado y, típicamente, está sincronizado con los segmentos lingüísticos con los cuales es coexpresivo. Esta fase se realiza comúnmente en el espacio central del gesto (entre la cintura, los brazos y los hombros).

La *retracción* es el regreso de los miembros a una posición de descanso. Esta fase se omite cuando se pasa de un gesto a otro subsecuente.

#### 2.1.4.2 Unidad gestual y frase gestual

Por otro lado, podemos considerar una *unidad gestual* (gesture-unit), la cual se define como el periodo de tiempo que comienza en el momento en que uno o varios miembros empiezan a moverse y termina cuando regresan a una posición de descanso. Además, tenemos una *frase gestual* (gesture-phrase) que consiste de varias *unidades gestuales* juntas.

---

<sup>5</sup> Traducción personal de *preparation*, *stroke* y *retraction* establecidos por McNeill (1992). Si bien tanto el primer término como el último tienen una traducción más transparente, *stroke* puede traducirse de maneras diversas. En esta investigación se prefiere la traducción *trazo* porque, precisamente, las extremidades realizan movimientos en el espacio como si se tratara de un dibujo, de un trazo en el aire. He ahí la fundamentación de la elección de dicho término.

### 2.1.4.3 El espacio gestual

Como ya se mencionó el *espacio gestual* es una especie de disco en frente del hablante que ocupa el espacio entre la cintura, los brazos y los hombros, a veces, la cabeza también entra dentro de este espacio. En este espacio se realizan los gestos. En la Figura 4 se aprecia con mayor claridad y se dividen las zonas del espacio gestual de acuerdo con McNeill (1992).

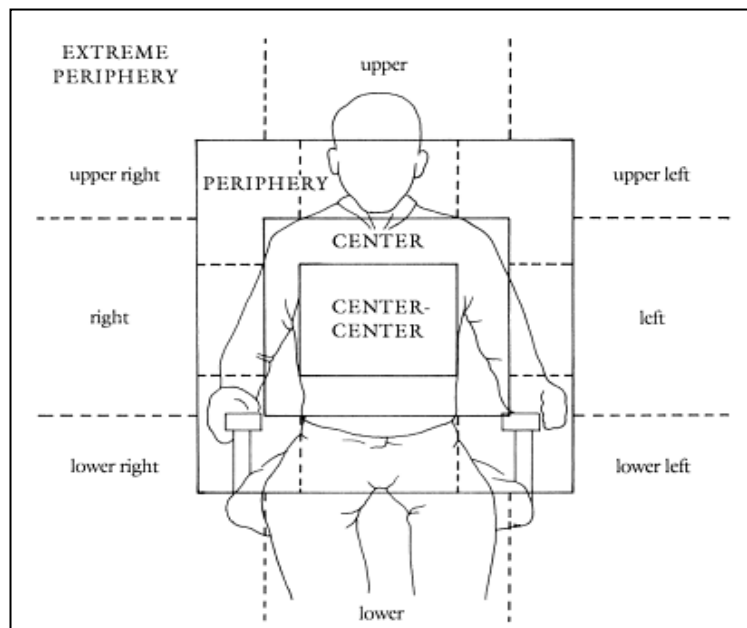


Figura 4 Zonas del espacio gestual (McNeill, 1992)

## 2.2. ETAPAS Y USO DE GESTOS

### 2.2.1 El gesto precede y predice el habla<sup>6</sup>

Antes de que los niños pronuncien su primera palabra, ya están señalando y realizando otro tipo de gestos con fines diversos.

Se ha demostrado que la mano y la boca se integran tempranamente en el desarrollo. A pesar de esto, los gestos llenos de significado se producen con bastante antelación, meses antes que las palabras con significado. Alrededor de los diez meses, los niños ya están produciendo gestos que manifiestan un interés en los objetos. Los niños pueden levantar un objeto del suelo para que sus padres lo vean, pueden señalar otro objeto para captar la atención de sus padres hacia él, pueden estirar su mano hacia otro objeto para indicar que quieren que el adulto se lo dé, etc. (Bates, Benigni, Bretherton, Camaioni y Volterra, 1979).

Los niños desvían la atención de los adultos hacia los objetos que ellos desean a través de los gestos; solamente después de algunas semanas el niño adquiere el nombre del objeto y lo agrega a su vocabulario. El gesto, entonces, refleja el interés de los niños en adquirir el nombre de objetos particulares de su interés; el gesto, incluso, facilita al niño aprender los nombres. (Overton y Lerner, 2010)

Además, los niños también producen gestos icónicos (McNeill, 1992). A diferencia de un gesto deíctico, éstos captan aspectos del referente que se quiere expresar; por lo tanto, son menos dependientes del contexto y funcionan potencialmente como palabras; incluso, para algunos niños estos gestos son palabras (Acredolo y Goodwin, 1998). En un estudio con 22 niños que realizaron Acredolo y Goodwin (1998) se encontró que, de los 22 niños, 13 de ellos usaron

---

<sup>6</sup> Para un resumen exhaustivo sobre el tema del gesto en la infancia ver Farkas (2007) y Custódio y Olivan Limongi (2010)



primero un grupo de palabras con significado al mismo tiempo que un grupo de gestos simbólicos. El resto de los niños produjo en primer lugar los gestos, a un mes de producir sus primeras palabras; algunos empezaron tres meses antes de la primera producción verbal. Cabe mencionar que ninguno de los niños produjo palabras con significado antes que los gestos. Finalmente, en la medida en que los niños comienzan a combinar palabras con palabras, van dejando de usar los gestos simbólicos (Acredolo y Goodwin, 1988). Se ha encontrado fundamento experimental a lo anterior en el estudio de Namy y Waxman (1988). Estos autores intentaron que niños de 18 y 26 meses aprendieran palabras y gestos nuevos. En las dos edades, los niños aprendían las palabras, pero únicamente los niños menores aprendían los gestos. Los niños mayores ya han descubierto que las palabras, y no los gestos, son las que cargan el contenido comunicativo.

Por otro lado, como el gesto es una habilidad de la comunicación global, éste predice las etapas más tempranas de la adquisición de lenguaje. Se ha demostrado que el gesto predice *selectivamente* la adquisición de lenguaje. El número de significados diferentes que el niño representa con el gesto a los 18 meses predice su vocabulario a los 42 meses, pero el número de combinaciones entre gesto y habla que producen a los 18 meses no lo hace. En contraste, el número de combinaciones gesto-habla, particularmente los que representan ideas como si fueran oraciones, que los niños producen a los 18 meses, predice la complejidad sintáctica a los 42 meses. Así, se puede concluir que es posible predecir etapas del lenguaje particulares al observar las maneras específicas en las que los niños mueven sus manos dos años antes (Rowe y Goldin-Meadow, 2009).

### **2.2.2. Uso de gestos en adultos**

En la etapa adulta, el lenguaje verbal varía de muchas maneras. Por ejemplo, se ha observado que los adultos mayores (entre 70 y 80 años), en comparación con adultos jóvenes (entre 18 y 28 años), típicamente hablan con más lentitud, con menos fluidez y producen más cláusulas con relleno, hacen uso de construcciones menos complejas y más cortas; lo anterior da la impresión que los adultos mayores utilizan un registro de habla simplificado (Kemper, 2006). Todas estas variaciones se atribuyen a el deterioro relacionado con la edad en los procesos cognitivos, que incluye la memoria de trabajo y el procesamiento verbal (Overton y Lerner, 2010).

Al tener dicho deterioro en el procesamiento verbal, esto es, en la comprensión de lenguaje, los adultos mayores podrían usar los gestos para compensar el deterioro en la comprensión. Respecto a esto, Thompson (1995) examinó si los adultos mayores entre 64 y 85 años usan información facial, gestos o ambos cuando necesitan comprender el lenguaje y, además, si ellos confían más en este tipo de información en comparación con los adultos jóvenes (entre 17 y 31 años). Para esto desarrolló una tarea que consiste en mostrar a los adultos un video con una mujer hablando en tres condiciones: el habla acompañada de movimientos faciales de manera visible, el habla visible con gestos icónicos y el habla sin contacto visual. En cada turno, la mujer producía una única oración que los participantes debían repetir palabra por palabra inmediatamente. Se encontró que los adultos mayores respondían significativamente mejor en el habla visible que en el habla sin contacto, pero los adultos jóvenes no. Esto sugiere que las pistas articulatorias ayudan a los adultos mayores más que a los jóvenes. Por otro lado, el agregar gestos icónicos al habla visible no tuvo ningún efecto en la respuesta de los adultos mayores pero sí lo tuvo en los jóvenes, ya que éstos respondieron mejor en la condición de habla visible con gestos

icónicos en comparación con las otras dos condiciones. Así, se puede notar que aunque los adultos mayores fueron influenciados más al ver los movimientos de la boca que los adultos jóvenes, no usaron los movimientos de la mano más que los adultos menores.

Se puede concluir que aunque este patrón no se puede generalizar para todas las situaciones comunicativas, es claro que si un adulto mayor como oyente confía en el gesto para compensar las dificultades con el procesamiento del lenguaje, depende directamente en la tarea del oyente en el contexto comunicativo (Overton y Lerner, 2010). Aunque tampoco se puede generalizar, el gesto enriquece la comunicación en muchas situaciones comunicativas, aunque éstas dependen a su vez de la cultura.

Por otro lado, Cohen y Borsoi (1996) compararon las descripciones de objetos desconocidos en adultos mayores (62-80 años) y adultos jóvenes (18-34 años). Encontraron que los adultos mayores usan menos gestos icónicos que los adultos jóvenes. No hubo diferencias en los gestos beat. Los autores sugieren que este uso menor de gestos se debe al deterioro en la habilidad para generar imágenes mentales. Freyereisen y Harvard (1996) afirman que el uso menor de gestos icónicos no se debe a un deterioro en las capacidades cognitivas, sino a las diferencias en los estilos de habla adoptados por los adultos mayores y los jóvenes; así, los adultos mayores usan menos gestos porque confían más en el habla como medio de comunicación primario, ya que en los dos estudios anteriores, los adultos mostraron mayor vocabulario que los jóvenes.

De esta manera, podemos apreciar que el estudio del gesto en las diferentes etapas de la vida aporta información relevante sobre procesos cognitivos y comunicativos. Como se mencionó, en el estudio de Thompson (1995) los adultos jóvenes respondieron de manera más efectiva cuando se incluyeron gestos en la tarea; por esta razón, en esta investigación hemos

seleccionado participantes en la etapa adulta, jóvenes entre 18 y 28 años, y nuestro objetivo es encontrar las relaciones espaciales de la metáfora, esquema cognitivo, con el gesto en la dimensión física; por consiguiente, consideramos de vital importancia que los participantes sean adultos jóvenes en un rango de edad entre 18 y 28 años.

Para resumir, hemos revisado la razón por la cual es innegable la importancia del gesto en la comunicación cotidiana de nuestras vidas en múltiples y diversos aspectos, ya que tiene implicaciones lingüísticas, cognitivas, discursivas y culturales. Además, exploramos diversas clasificaciones de los gestos propuestas por académicos e investigadores así como la descripción estructural de McNeill (1992) y, finalmente, hemos mencionado de manera breve el impacto y uso del gesto en la infancia y en la edad adulta. Mucho más se podría decir sobre el gesto. La presente investigación se acota a la relación del gesto con la metáfora orientacional arriba-abajo. Se ha mencionado la razón por la que se eligió la metáfora orientacional, ya que se trata de un esquema cognitivo de espacialidad y, precisamente, el gesto manifiesta relaciones espaciales. El siguiente capítulo versa, precisamente, sobre la teoría de la metáfora conceptual y sobre las metáforas orientacionales.

## CAPITULO 2. LA METÁFORA

*It is not just a way of naming,  
but also a way of thinking.*

*Lily I-wen Su*

En el presente capítulo, vamos a revisar la definición de la metáfora desde el enfoque de la Lingüística Cognitiva, así como los presupuestos teóricos que atañen a este proceso cognitivo. Además, exploraremos la clasificación de los tipos de metáfora para explicar por qué estudiamos las metáforas orientacionales en esta investigación, las que están directamente relacionadas con la corporalidad. En último lugar, revisaremos la relación de la metáfora con la cultura. Con todo lo anterior, podremos observar que la metáfora, concebida como un proceso cognitivo, va mucho más allá de la dimensión verbal y concierne no sólo a otras modalidades de expresión sino, en realidad, a la acción y al pensamiento propios del ser humano.

### **2.2.1 La conceptualización de la metáfora y la Teoría de la Metáfora Conceptual**

Ha quedado en el pasado la vieja concepción sobre la metáfora; ésta no es solamente un recurso literario para elevar el lenguaje ni es simplemente un fenómeno lingüístico, sino que se encuentra presente en nuestro pensamiento, acción y lenguaje cotidianos, estructurándolos y moldeándolos. Lakoff y Johnson (1980) afirman que, con base en evidencia lingüística, la mayor parte de nuestro sistema conceptual ordinario es de naturaleza metafórica, por lo que *la metáfora no es una figura del discurso, sino un modo de pensamiento* (Lakoff, 1993). Por otro lado, tanto Grady (2007) como Forceville & Urios-Aparisi (2009) han reconocido que la metáfora puede expresarse a través de diversas modalidades, desde las imágenes, tanto visuales como pictóricas, hasta los gestos. Por esta razón, el estudio de la metáfora únicamente en el plano verbal queda

limitado. En cambio, la ampliación de la concepción tradicional con un interés centrado en la metáfora como esquema cognitivo y su expresión en diversas modalidades enriquece su visión.

Lakoff y Johnson (1980) definen la metáfora como el proceso cognitivo cuya esencia es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra, lo cual concibe Grady (2007) como un patrón de una asociación conceptual. En lingüística cognitiva, la metáfora se entiende como *un dominio conceptual que se comprende en términos de otro dominio conceptual* (Kövecses, 2010) y es esta concepción la que caracteriza principalmente a la Teoría de la Metáfora Conceptual (CMT, por sus siglas en inglés), la cual comenzó a surgir a principios de la década de los 80 con los estudios de Ortony (1979) y Lakoff y Johnson (1980). Bajo esta teoría, las metáforas son estructuras de pensamiento y acción; a ella nos adscribimos aquí.

La metáfora conceptual se organiza de la siguiente manera:

#### (2.1) *DOMINIO CONCEPTUAL A ES DOMINIO CONCEPTUAL B*

A esta organización anterior en (2.1) se le llama *esquema proposicional* (*proposition-schema*), nombre tomado originalmente de Hutchins (1980) y usado por Su (2002); retomamos este término en esta investigación para diferenciarlo del conocido como esquemas de imagen. En semántica cognitiva, un *esquema de imagen* es una estructura conceptual que usamos para organizar el pensamiento en una múltiple variedad de dominios abstractos (Saeed, 2009). Johnson (1987), por ejemplo, explica el esquema de imagen del **contenedor** (que se representa con un círculo que *contiene* una X adentro, la X puede ser cualquier entidad). Este esquema de imagen organiza nuestra experiencia tanto con objetos como con nosotros mismos al estar *adentro* o *afuera* de *contenedores*. En esta investigación, diferenciamos este término y usamos el

término *esquema proposicional* porque asumimos que la metáfora conceptual no se organiza en esquemas de imágenes sino en proposiciones del tipo A ES B.

En los esquemas proposicionales tenemos dos dominios conceptuales en los que uno (dominio target o meta), el dominio conceptual B, se entiende en términos del otro (dominio source o fuente), el dominio conceptual A (Kövecses, 2010), debido a nuestra organización coherente y categorizada de nuestras experiencias y nuestra cultura. La metáfora conceptual, expresada en un esquema proposicional, se fundamenta en diversas *expresiones lingüísticas metafóricas*.

Por ejemplo<sup>7</sup>:

(2.2) **Esquema proposicional de una Metáfora Conceptual:**

UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA.

**Dominio fuente:** UNA GUERRA

**Dominio meta:** UNA DISCUSIÓN

**Expresiones lingüísticas metafóricas:**

Tus argumentos son *indefensibles*.

El *atacó cada punto débil* de mi argumento.

Yo *derrumbé* su argumento.

Nunca *he ganado* un argumento con él.

Debes usar una *estrategia* en tu argumentación.

En estos ejemplos es evidente cómo se emplean nociones abstractas, donde un dominio meta, como la discusión, se expresa y se comprende gracias a las características del dominio fuente, una guerra, en el que las palabras que se utilizan como *defender*, *punto de ataque*, *ganar*, *perder*, provienen de nociones obtenidas del primer dominio. En resumen, el hecho de tener un

---

<sup>7</sup> Ejemplo retomado de Lakoff y Johnson (1980).

esquema proposicional, como UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA, subyacente en la cognición nos da la posibilidad de hablar sobre las discusiones o los debates usando terminología propia de la guerra (Shutova y Teufel, 2010), como queda ejemplificado en (2.2).

Por otro lado, el uso de la metáfora es frecuente en nuestra vida diaria. A veces, las personas prefieren hablar con alternativas no metafóricas, literales; sin embargo, esto sucede poco, probablemente porque el lenguaje neutral es incapaz de describir objetos, situaciones o eventos en las maneras que desearíamos. Así, las personas emplean lenguaje metafórico en mayor medida debido a que este tipo de lenguaje nos permite a los hablantes realizar una gran gama de juicios y descripciones sobre nuestras experiencias (Su, 2002). Además, bajo la CMT, la metáfora es una manera de pensamiento y acción, por lo tanto, es comprensible que nuestro discurso esté repleto de expresiones metafóricas.

### **2.2.2. Tipos de metáforas**

Shutova y Teufel (2010) distinguen entre dos tipos generales de metáfora: aquellas que sorprenden nuestra imaginación, llamadas *novel o poetic metaphors*; y aquellas que se convierten en parte del discurso ordinario, *las metáforas convencionalizadas*. Éstas últimas son convenciones porque están fundamentadas en esquemas cognitivos habituales en una comunidad de hablantes; por ejemplo, la metáfora conceptual es un esquema cognitivo proposicional y tanto los gestos como las expresiones lingüísticas pueden manifestar dicho esquema. Estos esquemas proposicionales se encuentran presentes en nuestro pensamiento y son los que interesan en este estudio. En cambio, las *metáforas poéticas* son elevaciones del lenguaje que, probablemente, no respondan a esquemas cognitivos sino a resultados de la creatividad lingüística. Dichos esquemas cognitivos son convenciones en una comunidad de hablantes.



Lakoff y Johnson (1980) y Kövecses (2010) proponen los siguientes tipos de metáforas, que pueden considerarse convencionalizadas (Shutova y Teufel, 2010):

a) *Metáforas estructurales*: en el caso de estas metáforas, un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro. Reciben también el nombre de metáforas del canal (the conduit metaphor), propuesto por Reddy (1933). Ejemplos de este tipo de metáfora son LAS IDEAS SON OBJETOS, LAS EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS SON RECIPIENTES, LA COMUNICACIÓN CONSISTE EN UN ENVÍO. En la metáfora del canal, se entiende que se ponen las ideas (objetos) en palabras (recipientes) y se envían por medio de un canal a un oyente que extrae los objetos de sus recipientes. De esta manera, tenemos expresiones metafóricas como: *Yo te di esa idea; Es difícil poner mis ideas en palabras; Es difícil hacerle llegar esa idea*<sup>8</sup>.

b) *Metáforas orientacionales*: estas metáforas se relacionan con la orientación espacial, esto es, con los conceptos arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico. Estas metáforas dan a un concepto una orientación espacial, por ejemplo: FELIZ ES ARRIBA, SALUD Y VIDA SON ARRIBA. Y se ven manifestadas en expresiones metafóricas como: *Eso me levantó el ánimo; Caí en una depresión, Está en la cima de la salud; Cayó muerto*. En esta investigación, elegimos estas metáforas por su transparente relación con el espacio físico del cuerpo. Profundizamos más sobre este respecto en 2.2.1.

c) *Metáforas ontológicas*: estas metáforas categorizan los conceptos como entes con vida, con base en nuestra experiencia con acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc. como entidades y sustancias. Por ejemplo, LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD, donde

---

<sup>8</sup> Todos los ejemplos son retomados de Lakoff y Johnson (1980).

conceptualizamos a un concepto económico abstracto como si fuera un ente viviente, esto lo podemos observar en: *La inflación me está poniendo entre la espada y la pared;* *Comprar tierra es la mejor manera de hacer frente a la inflación.*

d) *Metáforas de recipiente:* surgen de nuestra experiencia con los interiores y exteriores de los espacios, con salir y entrar en un lugar. La experiencia de ir de una habitación a otra la conceptualizamos como ir de un recipiente a otro. También conceptualizamos nuestro campo visual como un recipiente, ejemplos de esto provienen de la metáfora LOS CAMPOS VISUALES SON RECIPIENTES que se ve manifestada en las siguientes expresiones metafóricas: *Ahora está fuera de mi vista;* *¡Sal de mi vista ahora mismo!;* *No lo veo porque hay un árbol en medio.*

e) *Personificación:* ésta es un tipo de metáfora ontológica en la que el objeto físico se especifica como persona. Por ejemplo, LA INFLACIÓN ES UNA PERSONA se ve expresada en: *La inflación me ha robado mis ahorros;* *La inflación ha dado a luz a una generación de gente preocupada por el dinero.*

El tipo de metáforas en las que se centra la atención de este estudio, como ya mencionamos, son las orientacionales, explicadas en b), de las cuales hablaremos con mayor profundidad a continuación en el siguiente subcapítulo 2.2.1; elegimos éstas porque la información espacial es muy evidente para ser comparada con la realización del gesto, es decir, debido a que estas metáforas conceptualizan los dominios en términos de conceptos espaciales (arriba/abajo, derecha/izquierda, etc.) su relación con la manifestación de la metáfora en el gesto es más transparente, pues la gestualidad se realiza con el cuerpo; en 2.2.1 profundizamos también sobre las orientaciones espaciales del cuerpo.

### **2.2.2.1. Metáforas orientacionales**

Estas metáforas se relacionan directamente con las orientaciones espaciales básicas de los seres humanos. De manera general, el cuerpo se considera como una entidad que puede medirse porque es posible dividirlo con base en tres ejes básicos: el vertical, el horizontal y el lateral. Lo anterior proviene de la experiencia que vivimos al permanecer erguidos sobre la superficie terrestre, con los pies sobre la tierra y la cabeza hacia el cielo; además, con los ojos en la cabeza. El hecho de que los pies estén sobre la tierra está determinado por la gravedad. De esta manera, con toda la experiencia descrita anteriormente, podemos contraponer extremos opuestos en los tres ejes básicos: en cuanto a la verticalidad, tenemos la cabeza (extremo superior) y los pies (extremo inferior), con esto es posible hablar de arriba y abajo; además, debido a las características del cuerpo tenemos opuestos simétricos en la horizontalidad y en la lateralidad, así, tenemos atrás-adelante y derecha-izquierda (Levinson, 1996; Pérez Paredes, 2009). Lo anterior, puede observarse visualmente en la Figura 5. Estas orientaciones espaciales son básicas en la categorización porque el cuerpo es lo que nos proporciona la base experiencial (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1993). El cuerpo es nuestra única conexión con todas las experiencias en nuestro medio: las sensaciones, los sabores, los sonidos, la visión, los aromas, el contacto con otros humanos, la espacialidad, etc. Todas esas experiencias forman categorizaciones en la cognición. Por consiguiente, estudiar los esquemas cognitivos y sus manifestaciones en la dimensión verbal y no verbal nos aporta información sobre la manera en la cual conceptualizamos nuestra realidad y nos conformamos como seres humanos.

Las metáforas orientacionales se caracterizan por tener conceptos en una determinada orientación (arriba, izquierda, adelante, por ejemplo), mientras los opuestos a dichos conceptos reciben la orientación contraria (Kövecses, 2010).

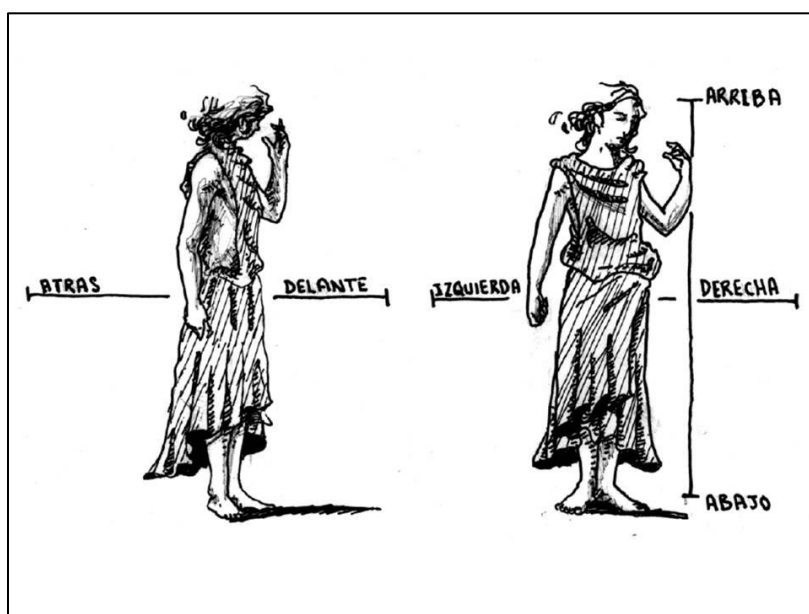


Figura 5 Orientaciones espaciales básicas (Pérez Paredes, 2009)

Algunas metáforas orientacionales del opuesto arriba-abajo son:

- (2.3) (a) MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO.  
 (b) SALUD ES ARRIBA, ENFERMEDAD ES ABAJO.  
 (c) CONCIENCIA ES ARRIBA, INCONSCIENCIA ES ABAJO.  
 (d) CONTROL ES ARRIBA, FALTA DE CONTROL ES ABAJO.  
 (e) LA VIRTUD ES ARRIBA, EL DEFECTO ES ABAJO.  
 (f) RACIONALIDAD ES ARRIBA, NO RACIONALIDAD ES ABAJO.  
 (g) LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO

Como se puede notar, la orientación *arriba* despliega una evaluación positiva para los conceptos meta (más, salud, conciencia, control, virtud, racionalidad); mientras la orientación *abajo* es negativa para los conceptos meta opuestos (menos, enfermedad, inconsciencia, falta de control, defecto, no racionalidad); los dominios fuente son *arriba* y *abajo*. Esto quiere decir que los conceptos meta mencionados se entienden en términos de dicha orientación espacial. Esta sistematicidad está determinada por nuestras experiencias con esquemas culturales donde LO

BUENO ES ARRIBA y LO MALO ES ABAJO, según nuestra cultura occidental. Este tema se trata en el subcapítulo 2.3.

Los esquemas proposicionales de la metáfora conceptual orientacional *arriba- abajo* elegidos para este estudio son 2.3.a, 2.3.c y 2.3.g. En estos tres esquemas proposicionales vamos a buscar cómo representan los hablantes los dominios meta (más/menos, conciencia/inconsciencia y lo bueno/lo malo) a través del gesto y si éste coincide en el espacio físico con la información de los dominios fuente (arriba/abajo). En la sección de metodología se explica a mayor detalle.

### **2.2.3 La Metáfora y la cultura.**

Lakoff y Kövecses (1987) afirman que la metáfora constituye en gran parte a los modelos culturales, por lo que el estudio de la metáfora, lejos de centrarse únicamente en el mapeo entre un dominio meta y un dominio fuente, debe atender otros elementos que la conforman. De acuerdo con Kövecses (2003), la perspectiva de la Lingüística Cognitiva toma a la metáfora como un proceso cognitivo donde se encuentra una relación de diversas partes o diferentes componentes que interactúan entre sí para la estructuración y el funcionamiento de dicho proceso, éstos son:

- (2.4) (1) La experiencia
- (2) El dominio fuente
- (3) El dominio meta
- (4) La relación entre (2) y (3)
- (5) Las expresiones lingüísticas metafóricas
- (6) Los mapeos
- (7) La vinculación (Entailments)

- (8) Los *Blends*<sup>9</sup>
- (9) La realización no lingüística
- (10) Los modelos culturales

En este estudio nos centramos en 2.4.9, la realización no lingüística de la metáfora, ya que tanto Grady (2007) como Forceville y Urios-Aparisi (2009) han afirmado que se manifiesta en diversas modalidades más allá de la dimensión verbal, una de ellas es el gesto, interés principal en esta investigación. Y en este subcapítulo trataremos a 2.4.10, los modelos culturales. Un modelo cultural es un esquema cultural compartido intersubjetivamente que funciona para interpretar la experiencia y guiar la acción en una amplia variedad de dominios (eventos, instituciones, objetos físicos y mentales, etc.) (Gibbs, 1999). Asimismo, se ha demostrado que la metáfora tiene una base que se fundamenta en la experiencia corporal (Gibbs, Costa Lima y Francozo, 2004). Muchos estudios sobre la metáfora se han realizado en el inglés; así, se han encontrado metáforas conceptuales como LA VIDA ES UN VIAJE, EL PASAR DEL TIEMPO ES MOVIMIENTO<sup>10</sup> y MÁS ES ARRIBA. Sin embargo, estos valores podrían diferir de cultura a cultura. La estructura metafórica de los conceptos más fundamentales en una cultura deben ser coherentes con los valores más fundamentales de dicha cultura; por lo tanto, se pueden identificar tanto metáforas universales como metáforas particulares de cada cultura (Su, 2002). Dentro de la CMT, se podría caracterizar a las *Metáforas primarias*, patrones simples que estructuran conceptos fundamentales en términos de otros, como metáforas universales que se pueden encontrar en cualquier lengua (Grady, 2007). Por ejemplo, en una cultura A el esquema proposicional LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO, puede adecuarse perfectamente a la concepción de dicha

---

<sup>9</sup> *Blend* es un concepto desarrollado por Fauconnier y Turner (1998) como una forma de análisis en Lingüística Cognitiva posterior al enfoque teórico de la metáfora conceptual. En esta investigación retomamos únicamente el enfoque teórico de Lakoff y Johnson (1980) por el carácter metafórico del gesto.

<sup>10</sup> Estudiada ampliamente por Ahrens y Huang (2002).

cultura por razones religiosas, pero no tiene que hacerlo en una cultura B o C, etc. Las razones religiosas que fundamentan el esquema proposicional mencionado, se pueden fundamentar en la concepción católico-cristiana donde el cielo está arriba y el infierno está abajo. Pero esto podría variar en otras religiones y, por lo tanto, ese esquema proposicional sería diferente. A continuación, se mencionan tres ejemplos de diferencias culturales relacionadas con la metáfora.

El primero es el estudio de Su (2002) donde analizó la concepción del matrimonio en la cultura china. Esta autora encontró que EL MATRIMONIO, como dominio meta, puede tener diversos dominios fuente: ES UN VIAJE, ES UN NEGOCIO, ES UNA APUESTA y ES UN LAZO. En los datos estudiados, Su (2002) halló que el esquema proposicional mayormente predominante (con un 59.3% del total de los datos) es EL MATRIMONIO ES UN NEGOCIO; por esto, se podría concluir que para la cultura china el matrimonio se visualiza como una relación entre compañeros de trabajo (marido y mujer), que se esfuerzan para generar un producto (la relación en el matrimonio) y obtener ganancias (los beneficios del matrimonio). Esta concepción cultural china puede ser específica de dicha cultura, pero para afirmar esto se necesita realizar estudios comparativos con otras culturas. El punto principal es que, a través del estudio de la metáfora, se puede observar un esquema o modelo cultural como lo es la concepción del matrimonio.

Por otro lado, es posible encontrar la misma metáfora conceptual en dos lenguas de dos culturas diferentes, pero las expresiones metafóricas de dichas metáforas revelarán diferencias culturales e ideológicas entre ambas culturas (Gibbs, 1999; Kövecses, 2003). El segundo ejemplo es el estudio de Kövecses (2003), quien tomó la metáfora EL AMOR ES UN VIAJE, estudiada y descrita por Lakoff y Johnson (1980), y comparó frases metafóricas de la misma en inglés americano y en húngaro. Aunque se trata de la misma metáfora conceptual y, de hecho, del mismo esquema proposicional, en las frases metafóricas se pueden notar diferencias culturales de

una y otra lengua: en inglés, los participantes en el amor son agentes, realizan acciones deliberadas y las decisiones son internas; mientras que en húngaro, los participantes son pacientes, su participación es pasiva y las decisiones están determinadas por factores externos. Observemos tres ejemplos en la Tabla 2.1.

Inglés	Húngaro
We'll just have to go our separate ways. 'Nosotros tendremos que separar nuestros caminos'	Elválnak útjaink. 'Nuestros caminos se separaron'
We've gotten off the track 'Nosotros nos bajamos del camino'	Kapcsolatunk megfeneklett. 'Nuestra relación se fue a pique'
We're stuck 'Estamos varados'	Kapcsolatunk kátyúba jutott 'Nuestra relación cayó en un bache'

**Tabla 1 Expresiones metafóricas en inglés y húngaro para la metáfora conceptual EL AMOR ES UN VIAJE (Kövecses, 2003)**

Como podemos notar, es posible hablar de una relación amorosa en términos de un viaje (*separar los caminos, estar varados, caer en un bache*). Esto es, tanto en la cultura estadounidense como en la húngara encontramos la metáfora convencionalizada EL AMOR ES UN VIAJE, pero en las expresiones metafóricas vemos diferencias culturales: en inglés, se conceptualiza al sujeto *nosotros* como el agente de la acción, mientras que en húngaro, se conceptualiza el evento, hay un *nosotros* que es un paciente subyacente. Esto manifiesta una actitud más activa en cuanto al amor en la cultura estadounidense, mientras una actitud más pasiva en la cultura húngara; para ésta última el amor es algo que llega a nosotros, mientras para la primera el amor es algo que nosotros construimos.

Finalmente, el tercer ejemplo es el de la metáfora primaria EL TIEMPO ES ESPACIO, que se considera universal, de la cual provienen EL PASADO ES ATRÁS y EL FUTURO ES ADELANTE. Estas metáforas están documentadas en el plano verbal en portugués (Schmaltz, 2007), en chino (Yu, 1998), en japonés (Yamaguchi, 2010) en español (Román, 2007; López Olea, 2012), en inglés



(Capelle, 2009), en aymara (Radden, 2003), en quechua (Faller y Cúellar, 2003) y en el plano verbal y gestual en francés (Calbris, 2003)<sup>11</sup>. Por nuestra experiencia al caminar en el espacio en una línea recta, un camino, donde dejamos atrás lugares que conocemos y vamos hacia lugares nuevos, conceptualizamos el tiempo en términos del espacio de esa manera. Sin embargo, es interesante que en la comunidad Aymara esos valores se invierten (Radden, 2003), si bien la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO se encuentra presente en dicha cultura, ésta se proyecta a EL PASADO ES ADELANTE, EL FUTURO ES ATRÁS, fenómeno documentado por Radden (2003); la explicación para esto es que la cultura Aymara conceptualiza el pasado como aquello que ya vivimos y, por consiguiente, lo podemos ver, entonces está *adelante*; mientras que el futuro es lo desconocido para nosotros, consecuentemente, no lo podemos ver y está atrás, fuera de nuestra visión. De esta manera, podemos notar que la cultura en la cual estamos inmersos moldea nuestros esquemas cognitivos, en este caso, la metáfora conceptual orientacional está relacionada con la concepción del tiempo.

En resumen, hemos definido la manera en que la Teoría de la Metáfora Conceptual concibe el proceso cognitivo mediante el cual se estructura la metáfora. También, hemos revisado la clasificación de metáforas propuesta por Lakoff y Johnson (1980) y Kövecses (2010) y hemos definido que en esta investigación nos delimitaremos específicamente a la metáfora orientacional en el eje vertical *arriba-abajo*, de la cual hemos explicado con mayor profundidad su relación con el cuerpo, fundamentando así su elección para el presente estudio. Finalmente, mencionamos

---

<sup>11</sup> Debido a la documentación en expresiones lingüísticas y gestuales de la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO en diversas lenguas y culturas es que se considera universal. Las lenguas que se mencionan en esta investigación son un conjunto de ejemplos limitado, pues muchos estudios más se han realizado sobre este tema.

tres ejemplos concretos de la relación entre la metáfora y la cultura, mostrando que los estudios en este respecto aportan información sobre diferencias en esquemas culturales.

La metáfora ha sido estudiada ampliamente en la dimensión verbal; actualmente, se le considera como un fenómeno multimodal (Grady, 2007; Forceville y Urios-Aparisi, 2009), ya que la metáfora *no está limitada al medio verbal de expresión* (Cienki y Müller, 2008b) y, además, se le considera una manifestación pero también una estructuración cognitiva de la cultura en la que estamos inmersos. La metáfora es un puente entre nuestra experiencia en la realidad y nuestra cognición y lenguaje.

Partiendo de la idea de que la metáfora es multimodal, entre las modalidades que pueden manifestar los dominios fuente y los dominios meta de la metáfora nos encontramos con (1) el lenguaje escrito, (2) el lenguaje oral, (3) las imágenes estáticas y en movimiento, (4) la música, (5) los sonidos no verbales y (6) los gestos (Forceville y Urios-Aparisi, 2009).

En este estudio, el interés está enfocado en la relación entre la metáfora y su manifestación en la modalidad gestual. A continuación, en el siguiente capítulo, se presenta la teoría y la bibliografía construida al respecto.

### CAPITULO 3. LA METÁFORA Y EL GESTO: EVIDENCIA DE LA RELACIÓN ENTRE LENGUAJE Y COGNICIÓN

*Metaphor is not limited to the verbal medium of expression*

Cienki y Müller

Al intentar demostrar la relación entre cognición y lenguaje surge una problemática mayúscula: estas dos realidades son dimensiones abstractas de nuestra condición humana. Por lo tanto, es necesario buscar alguna manera de llegar a ellas a través de lo concreto, esto es, de sus manifestaciones al exterior. Podemos estudiar la cognición a través de los esquemas como la metáfora, en la concepción de Lingüística Cognitiva como ya la hemos mencionado, a través del lenguaje, en lo oral, en el habla, por medio de las expresiones metafóricas; asimismo, en la corporalidad, por medio del gesto.

De esta manera, es posible encontrar bibliografía construida por investigadores y académicos interesados en la relación entre la metáfora y el gesto como evidencia de la interrelación entre el lenguaje y la cognición. Este interés en el gesto metafórico comenzó a propagarse a finales del S. XX, aunque se reconoce a Wundt (1973) como el primero en cerciorarse de que el gesto se puede usar metafóricamente. Luego, vino McNeill (1992) con su obra *Hand and Mind: What Gestures Reveal about Thought*, donde incluyó una tipología de gestos y definió su concepción de gesto metafórico. Posteriormente, Cienki y Müller (2008a, 2008b) han trabajado el tema por varios años y han logrado demostrar que, efectivamente, la metáfora conceptual se puede expresar corporalmente; incluso, éstos últimos publicaron un libro en donde se compilan artículos de diversos autores que estudian dicha relación: *Metaphor and Gesture*. Actualmente, la idea de que la metáfora es multimodal es ampliamente aceptada; uno de los componentes de la metáfora identificados por Kövecses (2003) es la *realización no lingüística*, que puede ser, claro está, a

través del gesto. En nuestro país, Montes Miró (1999, 2003, 2007) ha llevado a cabo estudios sobre gesto metafórico y discurso. El tema del presente capítulo es, precisamente, la relación entre gesto y metáfora. En primer lugar, revisaremos la definición de gesto metafórico para, posteriormente, presentar una breve exploración sobre los estudios existentes cuyo objeto de estudio es la metáfora a través del gesto.

### **2.3. 1. El gesto metafórico**

Cienki y Müller (2008a, 2008b) han comprobado que, ya sea acompañando al habla o no, el gesto es un comportamiento humano en el cual podemos encontrar la expresión y la revelación de esquemas metafóricos. Para demostrar lo anterior, se basan en el ejemplo de la estatua de Lenin colocada en la USSR durante la era comunista. Esta estatua se encuentra con el brazo derecho levantado a la altura del hombro y el dedo índice señalando hacia adelante (cf. Figura 6), lo cual se podría considerar simplemente como una deixis gestual; sin embargo, el significado del gesto es señalar hacia un *futuro brillante* del comunismo. Por lo tanto, es congruente con la metáfora EL FUTURO ES ADELANTE (cf. cap. 2.3). De esta manera, se puede afirmar que el gesto es otro tipo de comportamiento con la capacidad de expresar la metáfora, además del habla.



**Figura 6 Estatua de Lenin, con un gesto metafórico: señalando hacia el futuro brillante del comunismo (Cienki y Müller, 2008b).**

McNeill (1992) definió al gesto metafórico como el que crea imágenes de abstracciones. Es como el gesto icónico pero éste representa pictóricamente a sus referentes; en comparación, los metafóricos proporcionan imágenes de contenidos abstractos. La diferencia entre éstos y los gestos icónicos es que los segundos son una *copia* del mundo, mientras los primeros son creados por la mente. A este respecto, Müller (1988) considera que la definición de los gestos icónicos y metafóricos de McNeill (1992) son ambos icónicos; porque, además, el cuerpo también es un referente del mundo y nuestras experiencias se categorizan en la mente. Así, Cienki y Müller (2008) afirman que la metáfora no se reduce a conceptualizar lo abstracto en términos de lo concreto, sino que se trata, como ya hemos mencionado en el Capítulo 2, de un proceso cognitivo en el que se entiende una cosa en términos de otra. Por lo tanto, un gesto metafórico es aquel que activa un mapeo entre dos dominios de un esquema proposicional, esto es, un proceso cognitivo en el que se entiende algo en términos de otra cosa (Cienki, 1988; Müller, 2004). Por ejemplo, un concepto X puede ser representado en términos de espacialidad (arriba/abajo, derecha/izquierda, adelante/atrás, etc.). Es en términos de espacialidad, porque la realización del gesto se hace en una modalidad visual/espacial a través del cuerpo. Citando el ejemplo en la Figura 3.1, en el gesto se entiende al tiempo en términos del espacio. Podemos establecer, como ya vimos, una metáfora primaria como EL TIEMPO ES ESPACIO, donde EL FUTURO ES ADELANTE se ve expresada en el gesto metafórico de la estatua de Lenin, el gesto coincide con la información del término meta: se realiza hacia *adelante*.

### **2.3.2. Estudios sobre el gesto metafórico: la relación metáfora- gesto**

Kendon (2004) y McNeill (1992, 2005) han afirmado que, aunque la producción de movimientos del cuerpo (gestos) y la producción oral (habla, discurso) se basan en formas

diferentes de expresión, constituyen un solo sistema integrado por ambos, forman una sola emisión. A este respecto, Müller y Cienki (2009) han analizado la metáfora en relación con la modalidad gestual; estos autores, siguiendo a Forceville (2006), han visto que la metáfora puede ser monomodal, cuando los dominios fuente y meta son expresados en una sola modalidad (ya sea en lo verbal, ya sea en lo gestual), o multimodal, cuando los dominios fuente y meta se expresan cada uno en diferentes modos (Forceville, 2006); éstas son las maneras en que se puede expresar la metáfora en el discurso en tiempo real. Así, Müller y Cienki (2009) han estudiado la metáfora *verbo-gestual*. De esta manera, han encontrado que puede darse tanto una expresión metafórica sin que ocurran gestos metafóricos simultáneamente como en (3.1)<sup>12</sup>.

(3.1) “... ahora vamos a ir un poquito más p’atrás todavía... una de las primeras canciones que hice en la vida pero ahora releída por Jacks Bunningham y cuarteto latinoamericano”  
(lengua oral)

En (3.1), vemos a la cantante mexicana Julieta Venegas usar un adverbio espacial ‘atrás’ para referirse al pasado, en congruencia con el pasado es atrás; sin embargo, no realiza ningún gesto. Esta metáfora es monomodal en nivel verbal.

Por otro lado, también está la metáfora monomodal en el nivel gestual, esto es, gestos metafóricos sin que exista metáfora en el discurso. El ejemplo está en (3.2).

(3.2) ↑Ayer ↑ me levanté a las dos  
G: Mano izquierda, puño cerrado,  
pulgar extendido. Movimiento del  
brazo hacia atrás (Figura 3.2).

---

<sup>12</sup> Los ejemplos presentados en (3.1) y (3.2) son personales; Müller y Cienki (2009) exponen ejemplos tomados de sus resultados. Por la complejidad de la traducción, se buscaron ejemplos compatibles totalmente con los resultados de los autores citados, para emplear mayor claridad en el discurso expositivo al usar ejemplos del español mismo y evitar confusiones de traducción e interpretación.

Se puede observar que el uso del adverbio temporal *ayer* no es metafórico, el referente de *ayer* es el pasado; pero el hablante acompaña esta expresión no metafórica con un gesto metafórico, el movimiento hacia atrás, en congruencia con el pasado es atrás. Es una metáfora monomodal en el nivel gestual.



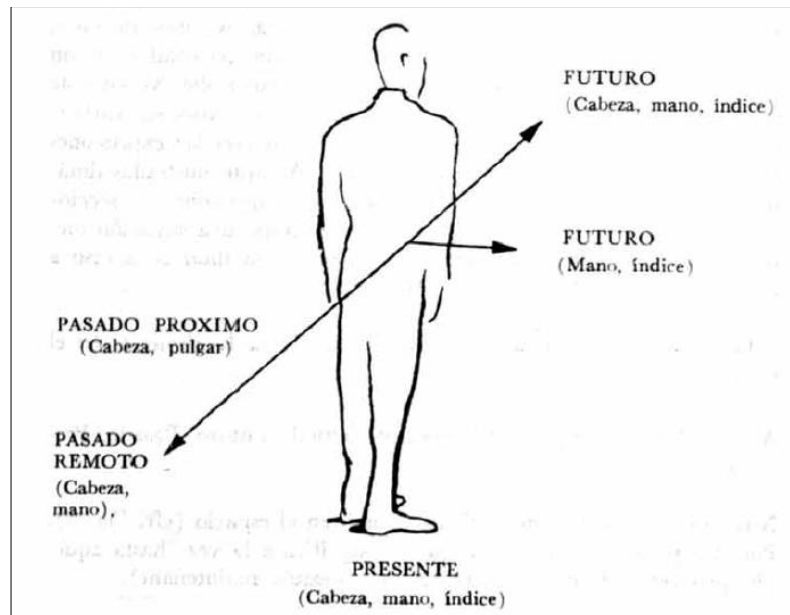
**Figura 7 Gesto para *ayer*, metáfora el pasado es atrás expresada en una sola modalidad: la gestualidad (López Olea, 2012).**

Asimismo, Müller y Cienki (2009) han visto que, en la metáfora multimodal, el dominio fuente y el dominio meta pueden expresarse en dos modalidades, esto es, tanto en el gesto como en lo verbal. En resumen, puede existir metáfora en el discurso pero no en el gesto y viceversa, o metáfora tanto en el gesto como en el discurso. Otros académicos han estudiado también la relación entre el gesto y la metáfora. Por ejemplo, Calbris (1990) ha comprobado que la solidaridad entre los signos no verbales y los verbales es muy nítida; este estudio pertenece a la lengua francesa. Partiendo de Fónagy (1962), quien afirma que los gestos no son signos arbitrarios, sino convencionales y motivados, Calbris (1990) analiza la metáfora EL PASADO ES ATRÁS, EL FUTURO ES ADELANTE<sup>13</sup>; dicha metáfora se fundamenta en

---

<sup>13</sup> El mismo esquema de la metáfora EL PASADO ES ATRÁS, EL FUTURO ES ADELANTE está documentado por Ibáñez, Becerra, López, Sirlópú y Cornejo (2005) para la lengua chilena de signos. Es interesante mencionarlo porque es una evidencia empírica de que los esquemas cognitivos como la metáfora son categorizaciones comunes con una base

diversas expresiones metafóricas en el plano verbal. En la Figura 3.3 puede apreciarse lo encontrado por Calbris (1990) en su estudio. Ella concluyó que el análisis de las expresiones verbales y gestuales del tiempo pone de relieve la solidaridad entre los aspectos lingüísticos, gestuales y cognitivos de una cultura.



**Figura 8 Localización espacial de los tiempos con relación al momento actual (Calbris, 1990)**

Esta expresión gestual solidaria con la concepción cultural del tiempo, que manifiesta el esquema preposicional de la metáfora orientacional ya mencionada fue también encontrada en López Olea (2012). En dicha investigación, se trabajó con 20 participantes, 4 hombres y 16 mujeres, todos queretanos, quienes debían representar gestualmente las frases en (3.3):

- (3.3)
1. Ayer me levanté a las dos.
  2. Tú me quieres menos que ayer.
  3. Hoy amaneció a las dos.

---

experiencial y se encuentran subyacentes en la cognición. Aunque el interés de esta tesis se centra en la gesticulación y no en la lengua de señas, Ibáñez et al. (2005) aportan información relevante sobre la expresión metafórica en el gesto de la lengua de signos chilena.



El análisis surgió del instrumento elaborado para la presente tesis y de una parte del inventario de gestos recopilado, pero en el caso citado se estudiaron los gestos para representar *hoy* y *ayer* en relación con la metáfora orientacional arriba-abajo y el tiempo.

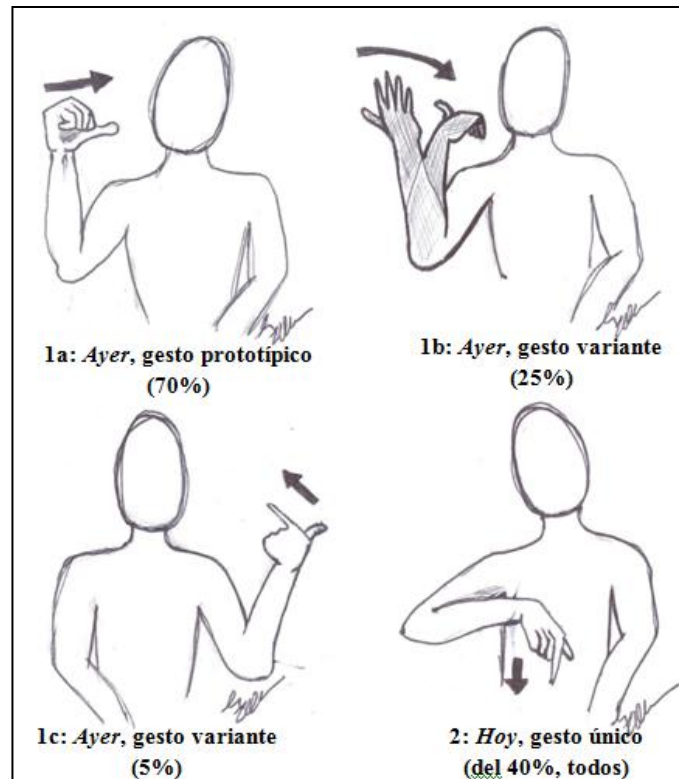


Figura 9 Gestos que representan ayer y hoy (López Olea, 2012)

Encontramos que los gestos usados por los participantes para representar *ayer* y *hoy* evocan el pasado y el presente y son congruentes con las metáforas EL PASADO ES ATRÁS. Cabe mencionar que no hay metáfora en la dimensión verbal porque tanto *hoy* como *ayer* son adverbios que representan al referente del presente y el pasado, respectivamente, pero sí hay metáfora en el gesto, por lo que se trata de una metáfora monomodal en el gesto que es congruente con EL PASADO ES ATRÁS para *ayer* y con el esquema de Calbris (1990), donde EL PRESENTE ESTÁ EN LOS PIES. Los resultados pueden observarse en la figura 3.4. 1a, 1b, 1c y 2.

Lo interesante encontrado en López Olea (2012) es que del total de participantes, 20 (100%) realizaron un gesto para ayer, mientras solamente ocho (40%) para hoy, por lo que habría que preguntarse si uno es más prominente que el otro, por ejemplo, atrás está más lejos del área central, por lo que es más prominente, mientras hoy está justamente en nuestros pies. Lo anterior debe analizarse con mayor profundidad. Además, en cuanto a los gestos, ayer obtuvo tres distintos: 14 participantes (70%) realizaron 1a, cinco (25%) usaron el gesto en 1b y una sola participante (5%) usó el gesto en 1c; mientras que para hoy, la totalidad de los ocho participantes realizaron exactamente el mismo gesto. Como vemos, EL PASADO ES ATRÁS se expresa en la dimensión gestual de manera monomodal y, en resumen, hoy se representó con un solo gesto y ayer con tres diferentes, uno más prototípico.

Por otro lado, Montes Miró (2007) estudió la metáfora para el discurso, ejemplos como EL ESPACIO DISCURSIVO ES EL ESPACIO FÍSICO, EL DISCURSO ES UN RECIPIENTE, EL DISCURSO ES UN VIAJE, etc. Y encontró que la función de los gestos metafóricos en esta instancia es metadiscursiva, porque se refieren al discurso mismo. Por citar un ejemplo, esta autora encontró un gesto que aparece simultáneamente con el discurso, donde un hablante realiza una precisión, expresada en lo verbal, y en lo gestual realiza un movimiento como si fuera un punto fino al mismo tiempo que expresa verbalmente la palabra *precisión*. Este gesto es congruente con la metáfora UNA PRECISIÓN ES UN PUNTO FINO que se puede considerar parte de EL ESPACIO DISCURSIVO ES EL ESPACIO FÍSICO. Lo anterior puede observarse en la Figura 3.5.

De esta manera, Montes Miró (2007) concluye que los gestos utilizados por los hablantes son metadiscursivos, pues son utilizados para referirse al propio discurso, más específicamente, a

diversos puntos del discurso que son tratados como objetos (he ahí la metáfora) que se pueden sostener o mostrar al interlocutor.

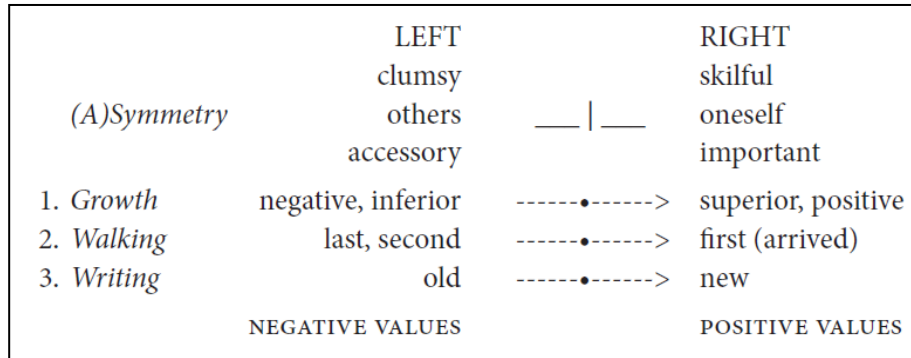


**Figura 10 Gesto para *precisión* en el discurso (Montes Miró, 2007)**

En el discurso argumentativo, por ejemplo, Montes Miró (1999) ha encontrado que los argumentos se conciben como construcciones en una ubicación espacial específica, éstas se erigen en el espacio frontal del hablante, porque al ser argumentos propios, son sobresalientes. Por otro lado, la autora encontró que un gesto realizado hacia la periferia, hacia afuera, representa puntos del discurso que son irrelevantes, esto es, que no son centrales para el discurso del hablante (Montes Miró, 2003). De las investigaciones anteriores, la autora ha concluido que EL DISCURSO ES UNA CONSTRUCCIÓN, cuando *se asienta* en el espacio frontal, en el centro, se muestra como importante o relevante, mientras que cuando *se barre* hacia la periferia, no es central ni importante.

Otro ejemplo se puede encontrar en Calbris (2008). La autora analizó los gestos realizados por el primer ministro francés Lionel Jospin en seis entrevistas de casi media hora cada una. En dicho análisis, la autora encontró que, tal como está expresado en lo verbal, a la izquierda se encuentra la ideología liberal, en Francia el socialismo, esto también se ve expresado en el gesto.

También, Calbris (2008) encontró que hay un eje divisorio de conceptos que se encuentran a la derecha y conceptos a la izquierda; por ejemplo, al referirse a uno mismo en el discurso, se



**Figura 11** Conceptos representados en el eje izquierda-derecha (Calbris, 2008)

realiza un gesto a la derecha con la mano derecha, mientras le referirse a otros, se realiza a la izquierda con la mano izquierda; la noción de “uno mismo” en oposición a “otros” se puede extender a un grupo, país o continente. Por otro lado, cuando se hace una enumeración de elementos, la autora encontró que los valores negativos van a la izquierda y los positivos, a la derecha. En referencia a la noción temporal, la autora halló que a la izquierda van los eventos precedentes, mientras a la derecha los eventos subsecuentes. En la Figura 11 se resumen dichos resultados y es necesario mencionar que se aplican a hablantes diestros, ya que su mano predominante es la derecha. La autora concluye que los procesos metafóricos se encuentran determinados por la experiencia y la percepción al ver que el gesto sustituye segmentos, transfiere ejes, proyecta el espacio tridimensional en una sola línea, etc. Esto confirma la existencia de esquemas mentales que se organizan en sistemas. El análisis del Calbris (2008) citado en la presente investigación se restringe únicamente al francés, por lo que cabría analizar este eje en otras lenguas.

Más allá de la expresión gestual, Cornejo *et al.* (2009) estudiaron la comprensión de gestos metafóricos por medio de la técnica de los potenciales evocados (ERPs). El componente N400 se asocia con expresiones figurativas como las metáforas y se comprobó, mediante evidencia electrofisiológica de la comprensión de metáforas coordinadas con movimientos gestuales, que los gestos que acompañan al habla forman parte del contexto presente y son una unidad con el discurso en la formación del significado e influyen en la comprensión metafórica porque la comprensión se realiza al mismo tiempo al activarse el componente N400. El estudio citado empleó frases como *Ella es una paloma* (congruente con la metáfora zoomorfa EL HOMBRE ES UN ANIMAL) y la comprensión de dichas frases en compañía de gestos metafóricos. Por consiguiente, es necesaria la realización de más estudios sobre la expresión y la comprensión de gestos metafóricos. En la presente investigación nos centramos en la expresión.

En general, se ha podido notar que los gestos metafóricos representan o indican con movimientos de las manos el dominio fuente de una metáfora (Bouvet, 2001; Calbris, 1990, 2003; Calbris y Porcher, 1989; Cienki, 1998; McNeill, 1992; McNeill, Cassell y Levy, 1993; McNeill y Levy, 1982; Müller, 1998b, 2004b; Núñez y Sweetser, 2001; Webb, 1997). Esto es exactamente lo que buscamos demostrar aquí en el español con metáforas orientacionales enmarcadas en la oposición *arriba-abajo*, usando tres esquemas proposicionales de tres metáforas conceptuales, donde los participantes representan el dominio fuente de la metáfora, buscando demostrar que, efectivamente, el gesto está motivado por esquemas cognitivos también en nuestra cultura y en nuestra lengua.

En resumen, se ha visto que el gesto y la metáfora están relacionados íntimamente, incluso, a veces, como una sola emisión. Al ser la metáfora un fenómeno cognitivo y multimodal, se ve expresada también en el gesto. Esto es, existe un esquema cognitivo (la metáfora conceptual, el esquema proposicional) que se ve expresado en dos dimensiones: en lo verbal y en lo gestual, por lo que estudiarlas nos demuestra que el lenguaje y la cognición están directamente relacionados, tal como lo afirmó Kendon (2000). Lo que buscamos aquí, bajo el antecedente del francés en Calbris (1990, 2008), es demostrar esta misma relación pero en español, con la oposición espacial *arriba-abajo*. En el siguiente apartado, se explicará la Metodología empleada y se profundizará sobre los conceptos (*calidad, conciencia, cantidad*) que se relacionan con *arriba-abajo*.

# 3. METODOLOGÍA

## 3.1 Participantes

En esta investigación, se invitó a 20 participantes, hablantes de español como lengua materna, originarios del estado de Querétaro, entre 20 y 30 años, 10 hombres y 10 mujeres, de nivel licenciatura.

## 3.2 Instrumento

Se creó un instrumento, después de ocho pruebas de piloteo, que fue el material utilizado para este estudio; éste consiste en un inventario de 12 expresiones metafóricas agrupadas en tres metáforas conceptuales clasificadas como orientacionales y pertenecientes al binomio *arriba-abajo*. A continuación se presentan las frases mencionadas en (3.1):

(3.1) 1. LO CONSCIENTE ES ARRIBA; LO INCONSCIENTE ES ABAJO

-Ayer *me levanté* a las dos.

-Mi amigo *se estaba cayendo* de sueño en la clase de historia.

-¡Auxilio! Mi mamá *se desmayó*.

-Hoy *amaneció* a las cinco y media.

2. MÁS ES ARRIBA; MENOS ES ABAJO

-Mi hermano es *menor* que yo.

-Yo tengo *más* libros que la biblioteca de la escuela.

-Tú me quieres *menos* que ayer.

-El tráfico *incrementa* a las tres de la tarde.

3. LO BUENO ES ARRIBA; LO MALO ES ABAJO

-Las cosas *van mejorando* entre nosotros.

-Su trabajo es de *gran calidad*.

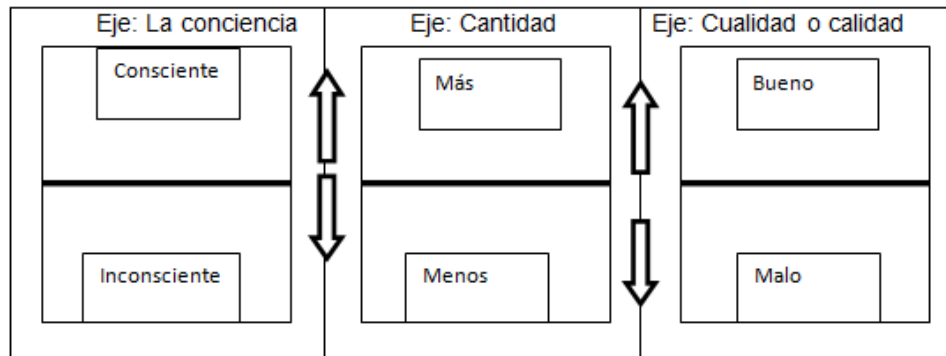
-Esa marca de laptops es *excelente*. La que tú tienes es *pésima*.

-Mi amigo es una *mala* persona.

Las palabras en cursivas son el término meta de la expresión metafórica. En éste y en el gesto que lo representa se centra el interés de este trabajo.

Estas expresiones metafóricas son organizadas en una presentación de power point, una frase por diapositiva, que se presenta a cada participante de manera aleatoria y sin la fuente cursiva. La instrucción es la siguiente: *Lee cada frase en silencio. Expresa oralmente la frase acompañada con mímica.* Ésta debe aparecer en la diapositiva 1.

Las metáforas conceptuales seleccionadas responden a tres ejes: 1. La conciencia, 2. Cantidad y 3. Cualidad o calidad. Cognitivamente, podemos representar cada eje, de acuerdo con la metáfora conceptual como puede verse en la Figura 3.1.



**Figura 12 Representación cognitiva de los conceptos conciencia, cantidad y cualidad o calidad**

Se eligieron los conceptos *conciencia*, *cantidad* y *cualidad o calidad* para explorar categorizaciones diferentes a las del tiempo (cf. Calbris, 1990, 2008).

Cada frase fue seleccionada o creada con los fines específicos de la metáfora conceptual. Para cada una, hay dos frases metafóricas cuyo espacio es arriba y dos cuyo espacio es abajo. Las frases metafóricas y las metáforas conceptuales fueron retomadas o creadas con base en la obra de Lakoff y Johnson (1980).



### **3.3 Aplicación**

Se requiere el instrumento creado y una cámara de video. El instrumento es una prueba de elicitación. Se mostró a los participantes una presentación en power point con las frases ya mencionadas. En primer lugar, se dio la instrucción, en la diapositiva 1: *Lee cada frase en silencio. Expresa oralmente la frase acompañada con mímica.* Posteriormente, se permitió al participante leer en silencio cada frase tomando tanto tiempo como necesitara; después de unos minutos, el participante debía decir la frase acompañándola con gestos. Simultáneamente, se video graban todas las respuestas de los participantes.

### **3.4 Análisis**

El análisis consiste en comparar el gesto que los participantes manifiestan para los conceptos meta (en cursivas) con la información de la metáfora conceptual en la cual están organizadas dichas frases. Se agrupan los gestos para cada frase y se comparan entre sí.

## **4. RESULTADOS**

A continuación, en el subcapítulo 1 se hace una descripción y clasificación de los gestos producidos por los participantes en la prueba de elicitación, gestos que representan el término meta de la metáfora (MÁS, LO CONSCIENTE, BUENO); posteriormente, en el subcapítulo 2 se hace el análisis comparando la información espacial del gesto con la información orientacional de la metáfora (ARRIBA o ABAJO); finalmente, en el subcapítulo 3 se reflexiona sobre la interrelación del lenguaje no verbal con el verbal.

### **4.1. La interrelación entre la gestualidad y las metáforas conceptuales orientacionales**

El lenguaje y el gesto son una unidad. Las palabras elicitan gestos y los gestos elicitan palabras, como veremos a continuación; más interesante aún, el gesto puede expresar en el plano no verbal la información metafórica del plano verbal.

#### **4.1.1 Gestos para los términos meta de las metáforas conceptuales orientacionales**

En este subcapítulo se recopila un inventario de gestos que los 20 participantes de este estudio han realizado al leer en voz alta las frases propuestas. Aunque cada participante muestra diferencias individuales, los gestos se agruparon cuando presentaban similitudes. Como se observará, para cada caso podemos encontrar gestos prototípicos o gestos más idiosincráticos. Presentamos los gestos del más prototípico, o en su defecto del mayor porcentaje, al menos prototípico o menor porcentaje de producción. Las flechas (↑↓) indican el inicio y el término del

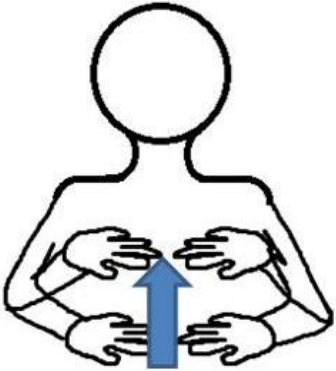
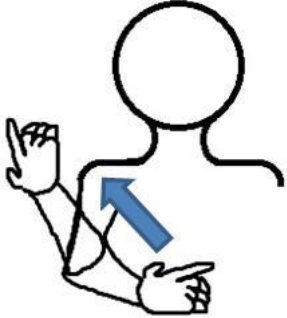
gesto producido durante el segmento del discurso delimitado. Se describen la preparación, el trazo y la retracción en cada gesto (McNeill, 1992). Cuando la primera y última fase estructural de gesto presenta muchas diferencias, sólo se describe el trazo.

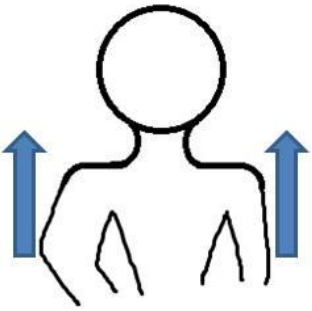

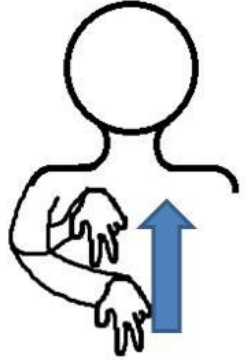
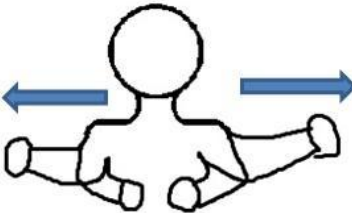
#### 4.1.1.1 Gestos para LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO

A continuación, describimos y clasificamos los gestos para LO CONSCIENTE ES ARRIBA

a) Ayer ↑*me levanté*↓ a las dos.

Para este caso, 19 (95%) de los participantes realizaron un gesto, mientras que un participante (5%) no produjo gesto alguno.

<p><b>Gesto 1.a</b> 7 participantes (35%)</p>	<p>Preparación: Del centro del estómago se posicionan las palmas de la mano hacia arriba. Trazo: Con la palma de la mano extendida hacia arriba, se mueve el brazo del centro del torso hacia la altura del hombro. Tres participantes usaron una mano, mientras que otros tres usaron las dos manos. Una participante realizó el mismo gesto pero con la palma de la mano hacia abajo.</p>	
<p><b>Gesto 2.a</b> 5 participantes (25%)</p>	<p>Preparación: se coloca la mano en el centro del estómago. Trazo: Con el dedo índice extendido y el puño de la mano más o menos cerrado, se mueve el brazo del centro del torso hacia arriba del hombro.</p>	
<p><b>Gesto 3.a</b></p>	<p>Trazo: Se levanta un poco el torso hacia arriba.</p>	

3 participantes (15%)		
<b>Gesto 4.a</b> 2 participantes (10%)	Trazo: Se pone de pie.	
<b>Gesto 5.a</b> 1 participante (5%)	Preparación: Se extiende el dedo índice y el dedo anular hacia abajo.  Trazo: Con el dedo índice y el dedo anular extendidos hacia abajo, se mueve la mano hacia arriba del centro del torso a la altura del hombro.	
<b>Gesto 6.a</b> 1 participante (5%)	Trazo: Estira los brazos con los puños cerrados de una posición aproximadamente en los hombros hacia afuera.	
<b>Sin gesto</b>	1 participante (5%)	

**Tabla 2. Inventario de gestos para ‘me levanté’**


## Clasificación de los gestos


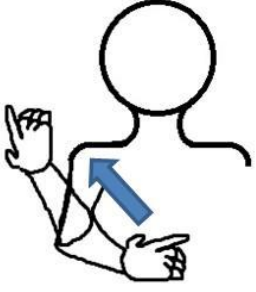
Se puede observar que los gestos 1.a, 2.a y 5.a son metafóricos, ya que el movimiento de las extremidades se realiza en el *espacio gestual* hacia arriba, representando *levantarse* como una acción de volver al conocimiento y este estado de conciencia se esquematiza cognitivamente arriba y se realiza en el gesto arriba también. Por otro lado, los gestos 3.a, 4.a y 6.a se pueden clasificar como icónicos, ya que están representando literalmente la acción de *levantarse*, ya sea con una postura hacia arriba o levantándose de la silla. El gesto 5.a tiene un componente icónico que son los dos dedos índice y anular extendidos hacia abajo, representando a una persona, pero el movimiento hacia arriba es metafórico.

Gestos metafóricos para <i>me levanté</i>	65%
Gestos icónicos para <i>me levanté</i>	30%
Sin gesto	5%

b) Hoy  $\uparrow$ *amaneció* $\downarrow$  a las cinco y media.

Para *amaneció*, del total de los participantes, 17 (85%) realizaron un gesto, mientras que 3 (15%) no expresaron ninguno.

<b>Gesto 1.b</b> 9 participantes (45%)	Preparación: Se colocan las manos en el centro del estómago. Trazo: Con las dos manos en el centro del torso, las palmas hacia el frente, se realiza un movimiento hacia arriba de la cabeza y después hacia afuera a los lados, como en círculos hacia afuera. 7 participantes usaron las dos manos, mientras que 2 participantes usaron una mano.	
<b>Gesto 2.b</b>	Preparación: Se coloca la mano en el centro del	

7 participantes (35%)	estómago. Trazo: Con la palma de la mano extendida hacia abajo, se mueve el brazo del centro del torso hacia arriba aproximadamente a la altura del hombro. Una participante usó las dos manos.	
<b>Gesto 3.b</b> 1 participante (5%)	Preparación: Se coloca la mano en el centro del estómago. Trazo: Con el dedo índice extendido, se levanta la mano del centro del torso hacia arriba del hombro.	
<b>Sin gesto</b>	3 participantes (15%)	

**Tabla 3. Inventario de gestos para ‘amaneci’**

### Clasificación de los gestos

El gesto 1.b es icónico porque representa el evento de amanecer de manera más transparente. Cognitivamente, tenemos categorizada la experiencia de *amanecer* como un evento donde sale el sol, éste sube iluminando la tierra. Así, *amanecer* es hacia arriba. En el gesto 1.b podemos observar que los hablantes focalizaron la acción en donde sube el sol, no se representó al sol, sino a la acción. Por otro lado, los gestos 2.b y 3.b son puramente metafóricos, ya que se realiza un movimiento hacia arriba en congruencia con la metáfora lo consciente es arriba. Además de la experiencia de ver subir al sol, también se posee la experiencia de despertarse cuando amanece, por lo que al amanecer, cuando hay luz del día, es tiempo de volver a la conciencia. Así, se representa el esquema metafórico en el gesto.

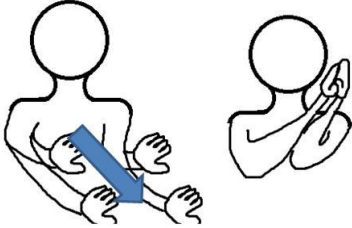


Gestos metafóricos para <i>amanecer</i>	40%
Gestos icónicos para <i>amanecer</i>	45%
Sin gesto	15%



Por otro lado, describimos y clasificamos los gestos que los hablantes produjeron para LO

INCONSCIENTE ES ABAJO

c) Mi amigo  $\uparrow$ *se estaba cayendo* $\downarrow$  de sueño en la clase de historia

18 (90%) participantes realizaron un gesto, mientras que 2 (10%) no realizó ninguno.

<b>Gesto 1.c</b> 8 participantes (40%)	Los participantes realizaron dos gestos (una <i>frase gestual</i> ): la primer <i>unidad gestual</i> , con las manos o con la cara se hace un movimiento hacia un lado del cuerpo y hacia abajo; la segunda <i>unidad gestual</i> , se colocan las dos manos con las palmas juntas al lado de un cachete, como para dormir. En el primer gesto, hay múltiples diferencias: dos manos, una mano, el cuerpo o la cabeza se mueven hacia abajo.	
<b>Gesto 2.c</b> 4 participantes (20%)	Este gesto es solamente la segunda unidad gestual del Gesto 1.c, el trazo consiste en poner las palmas de las manos juntas al lado de una mejilla.	
<b>Gesto 3.c</b> 3 participantes (15%)	Este gesto fue solamente la primera parte del Gesto 1.c, la primera unidad gestual, el trazo fue una postura hacia abajo.	

<b>Gesto 4.c</b> 2 participantes (10%)	Preparación: se coloca la mano a la altura del hombro. Trazo: Con la palma de la mano hacia abajo, se mueve la mano hacia abajo de la cintura.	
<b>Gesto 5.c</b> 1 participante (5%)	Trazo: Un participante señalo sus ojos con el dedo índice extendido. Retracción: se baja el brazo.	
<b>Sin gesto</b> 2 participantes (10%)		

**Tabla 4. Inventario de gestos para ‘se estaba cayendo’**

### Clasificación de los gestos



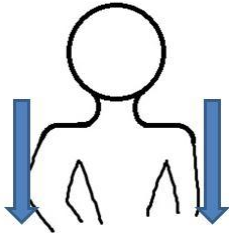
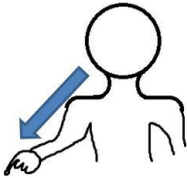
En el gesto 1.c observamos una *frase gestual* que se compone de dos *unidades gestuales*, la primera unidad, que es el gesto 3.c, es metafórico, ya que representa *caerse* hacia abajo; la segunda unidad, que es el gesto 2.c, es icónico, debido a que su referente es la acción de dormir y la postura que se realiza es la que desde nuestra experiencia usamos para dormir. Así, en el gesto 1.c los hablantes optaron por representar *caerse de sueño* en dos partes. Los gestos 3.c y 4.c son metafóricos y son congruentes con la metáfora conceptual. En nuestra experiencia, *caerse de sueño* es perder la conciencia y el gesto se realiza hacia abajo. El gesto 5.c es un gesto déictico porque está señalando los ojos; sin embargo, no es el referente concreto ‘ojos’ el que señala, sino un referente abstracto, los ojos como representantes del sueño. En este caso, cabe mencionar que se trata de una metonimia gestual, del tipo *el símbolo por la cosa simbolizada* (los ojos por el sueño). Lo interesante de este dato es, entonces, que el gesto no solamente expresa información metafórica sino también información metonímica. Este tema abre caminos para futuras investigaciones, pues aquí nos limitamos a la metáfora.

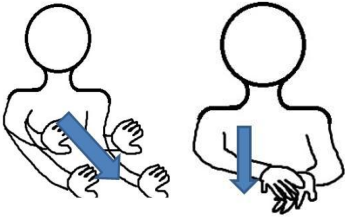


Gestos metafóricos para <i>caerse de sueño</i>	45%
Gestos icónicos para <i>caerse de sueño</i>	40%
Gestos metonímicos	5%
Sin gesto	10%

d) ¡Auxilio! Mi mamá ↑*se desmayó*↓

Para *se desmayó*, 13 participantes (65%) realizaron un gesto, mientras que 7 (35%) no produjo ningún gesto.

<b>Gesto 1.d</b> 5 participantes (25%)	Trazo: Se mueven los brazos hacia abajo, a un lado del cuerpo, con las palmas hacia abajo.	
<b>Gesto 2.d</b> 3 participantes (15%)	Trazo: Con la palma hacia arriba de una mano, se golpea la otra palma de la mano, con un movimiento hacia abajo.	
<b>Gesto 3.d</b> 3 participantes (15%)	Trazo: Con la postura del cuerpo o con la cara, se hace un movimiento hacia un lado en dirección hacia abajo.	
<b>Gesto 4.d</b> 1 participante (5%)	Trazo: Un participante señalo con el dedo índice extendido hacia abajo, al lado derecho del torso.	

<b>Gesto 5.d</b> 1 participante (5%)	Un participante realizó el gesto 1.d y posteriormente el gesto 2.d, expresando de esta manera una <i>frase gestual</i> .	
<b>Sin gesto</b>	7 participantes (35%)	

**Tabla 5. Inventario de gestos para ‘se desmayó’**

### Clasificación de los gestos

El gesto 1.d, 2.d y 4.d y la frase gestual en 5.d son gestos metafóricos. El movimiento se realiza hacia abajo en congruencia con la metáfora. Desde la experiencia, categorizamos en la cognición a *desmayarse* como pérdida de conciencia. Cuando perdemos la conciencia, caemos al suelo. El gesto 4.d es deíctico, porque con el dedo índice se señala hacia abajo, pero no desvía la atención hacia un referente concreto, sino la idea de caer al suelo, como el caso de la estatua de Lenin que señala al futuro brillante (cf. Figura 3.1). El gesto 3.d lo clasificamos como icónico, porque representa directamente la acción de *desmayarse* con la postura del cuerpo.

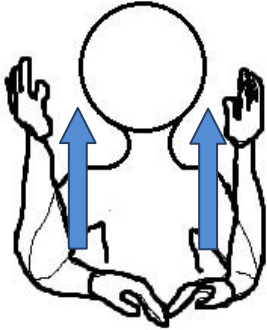
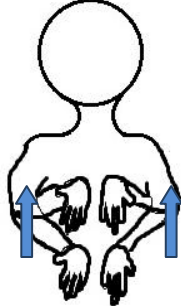

Gestos metafóricos para <i>se desmayó</i>	50%
Gestos icónicos para <i>se desmayó</i>	15%
Sin gesto	35%

#### 4.1.1.2 Gestos para MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO

Observemos primero, MÁS ES ARRIBA

e) Yo tengo ↑*más*↓ libros que la biblioteca de la escuela

En total, 10 (50%) participantes realizaron un gesto para *más*, mientras 10 (50%) no realizaron ninguno.

<p><b>Gesto 1.e</b></p> <p>7 participantes (35%)</p>	<p>Preparación: se colocan las manos en el centro del estómago.</p> <p>Trazo: Con las dos manos posicionadas en el centro del torso, las palmas extendidas hacia abajo se mueven los brazos hacia arriba de la cabeza.</p>	
<p><b>Gesto 2.e</b></p> <p>2 participantes (10%)</p>	<p>Preparación: Las dos manos a la altura del estómago</p> <p>Trazo: con las palmas extendidas hacia arriba (1 participante) o los puños con los dedos hacia arriba (1 participante), los brazos se mueven hacia arriba.</p>	
<p><b>Gesto 3.e</b></p> <p>1 participante (5%)</p>	<p>Trazo: Con el dedo índice extendido, el puño más o menos cerrado, se mueve la mano del centro del torso hacia arriba a la altura del hombro.</p>	
<p><b>Sin gesto</b> 10 participantes (50%)</p>		

**Tabla 6. Inventario de gestos para ‘más’**

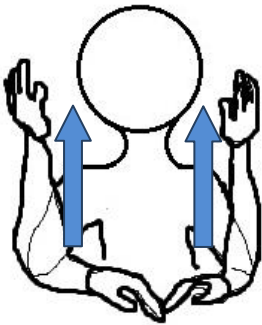

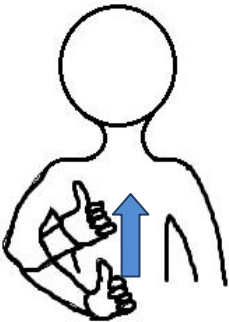

### Clasificación de los gestos

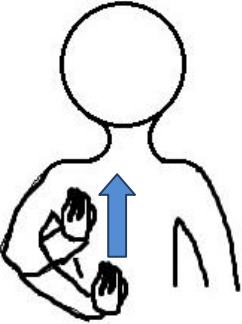
Como puede observarse, los gestos 1.e, 2.e y 3.e son metafóricos. Aunque se trata de articulaciones diferentes, el movimiento se realiza hacia arriba, en congruencia con la metáfora conceptual cuyo espacio mental al activar *más* en el plano de *cantidad* es arriba. En nuestra experiencia, a mayor cantidad de libros que tengamos, podemos verlos de tal forma que la cantidad va incrementando (subiendo) hacia arriba.

Gestos metafóricos para <i>más</i>	50%
Gestos icónicos para <i>más</i>	0%
Sin gesto	50%

f) El tráfico  $\uparrow$ *incrementa* $\downarrow$  a las tres de la tarde

17 (85%) participantes produjeron un gesto para *incrementa*, 3 (15%) ninguno.

<b>Gesto 1.f</b> 9 participantes (45%)	Preparación: las dos manos posicionadas en el centro del torso Trazo: las palmas extendidas hacia abajo (6 participantes) o los puños más o menos cerrados (3 participantes), se mueven los brazos hacia arriba de la cabeza.	 Diagrama de un gesto de incremento con ambas manos. Se muestra un torso humano con las manos en el centro del torso. Dos flechas azules indican el movimiento de los brazos hacia arriba, pasando por encima de la cabeza.
<b>Gesto 2.f</b> 4 participantes (20%)	Con la palma de la mano extendida hacia abajo (3 participantes) o hacia arriba (1 participante), desde un punto específico en el espacio, generalmente a la altura de la cara o del hombro, se realiza un movimiento con el brazo hacia arriba (trazo).	 Diagrama de un gesto de incremento con una mano. Se muestra un torso humano con la mano derecha extendida hacia abajo a la altura del hombro. Una flecha azul indica el movimiento del brazo hacia arriba.
<b>Gesto 3.f</b> 2 participantes (10%)	Trazo: Con el dedo pulgar extendido y el puño cerrado de la mano derecha, la mano se mueve hacia arriba desde el estómago de tal manera que el pulgar señala hacia arriba.	 Diagrama de un gesto de incremento con el pulgar. Se muestra un torso humano con la mano derecha en posición de puño cerrado y el pulgar extendido hacia arriba. Una flecha azul indica el movimiento de la mano hacia arriba desde el estómago.
<b>Gesto 4.f</b> 1 participante (5%)	Preparación: Con el dedo índice extendido y los demás dedos más o menos cerrados Trazo: se realiza un movimiento del centro, a la altura del pecho, hacia arriba, a la altura de los hombros.	 Diagrama de un gesto de incremento con el dedo índice. Se muestra un torso humano con el dedo índice extendido y los demás dedos cerrados. Una flecha azul indica el movimiento de la mano hacia arriba desde el pecho.

<b>Gesto 5.f</b> 1 participante (5%)	Preparación: Con la mano cerrada, los dedos juntos en las yemas hacia arriba Trazo: se mueve la mano de la altura del estómago hacia arriba de los hombros.	
<b>Sin gesto</b>	3 participantes (15%)	

**Tabla 7. Inventario de gestos para ‘incrementa’**

### Clasificación de los gestos

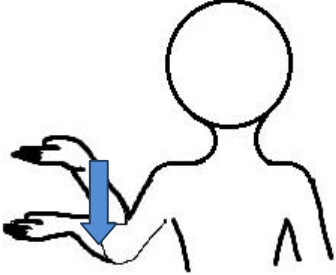
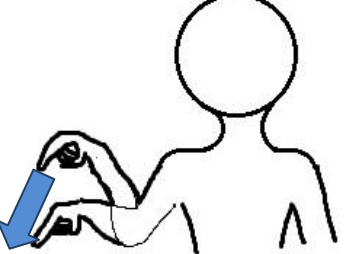
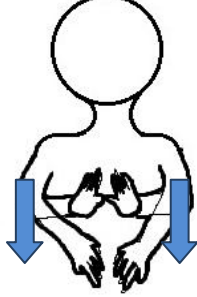
En este caso, podemos ver de manera más transparente el carácter metafórico de los gestos. Podemos clasificar del gesto 1.f al 5.f como gestos metafóricos. En nuestra experiencia, *incrementar* se refiere a aumentar en cantidad. El tráfico incrementa, pero no lo hace espacialmente hacia arriba, sino que se trata de una acumulación de automóviles en las carreteras. Sin embargo, como el esquema cognitivo de la metáfora conceptual es más es arriba, podemos expresar *incrementar* gestualmente en el espacio físico hacia arriba, como lo vemos en todos los gestos producidos por los hablantes.

Gestos metafóricos para <i>incrementar</i>	85%
Gestos icónicos para <i>incrementar</i>	0%
Sin gesto	15%

Posteriormente, observemos los gestos que los participantes produjeron para la metáfora orientacional MENOS ES ABAJO

g) Mi hermano es ↑*menor*↓ que yo

En total, 18 participantes (90%) realizaron un gesto para *menor*, mientras que 2 (10%) no produjeron ningún gesto.

<p><b>Gesto 1.g</b> 14 participantes (70%)</p>	<p>Preparación: Con la palma de la mano extendida hacia abajo (10 con la mano derecha, 4 con la mano izquierda), desde un punto específico en el espacio, generalmente a la altura de la cara o del hombro</p> <p>Trazo: se realiza un movimiento con el brazo hacia abajo</p>	
<p><b>Gesto 2.g</b> 3 participantes (15%)</p>	<p>Preparación: Con el dedo índice extendido y el puño de la mano más o menos cerrado</p> <p>Trazo: se mueve la mano desde un punto específico en el espacio, generalmente la altura del hombro, hacia abajo.</p>	
<p><b>Gesto 3.g</b> 1 participante (5%)</p>	<p>Preparación: Con las dos manos juntas a la altura del pecho y las palmas extendidas hacia abajo</p> <p>Trazo: se realiza un movimiento hacia abajo del cuerpo.</p>	
<p><b>Sin gesto</b></p>	<p>2 participantes (10%)</p>	

**Tabla 8. Inventario de gestos para ‘menor’**

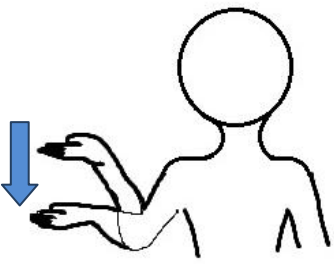
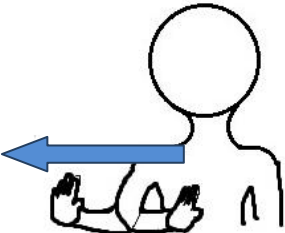

### Clasificación de los gestos

La experiencia de un hermano *menor* no sólo se trata de un hermano más joven, sino de una persona de estatura más baja. Por esta razón, en la cognición categorizamos *menor* hacia abajo y la realización del gesto es congruente con la metáfora conceptual. Por lo tanto, los tres gestos, 1.g, 2.g y 3.g se pueden clasificar como gestos metafóricos.

Gestos metafóricos para <i>menor</i>	90%
Gestos icónicos para <i>menor</i>	0%
Sin gesto	10%

h) Tú me quieres ↑*menos*↓ que ayer

Del total de participantes, 10 (50%) produjeron un gesto, mientras 10 (50%) no realizaron ningún gesto.

<b>Gesto 1.h</b> 7 participantes (35%)	Con la palma de la mano extendida hacia abajo (5 con la mano derecha, 2 con la mano izquierda), desde un punto específico en el espacio, generalmente a la altura de la cara o del hombro, se realiza un movimiento con el brazo hacia abajo	
<b>Gesto 2.h</b> 2 participantes (10%)	Con la mano derecha y la palma extendida hacia abajo, se desliza la mano de izquierda a derecha, del centro hacia afuera.	
<b>Gesto 3.h</b> 1 participante (5%)	Con el dedo pulgar extendido y el puño cerrado de la mano derecha, la mano se mueve hacia abajo de tal manera que el pulgar señala hacia abajo.	
<b>Sin gesto</b>	10 participantes (50%)	

**Tabla 9. Inventario de gestos para ‘menos’**

### Clasificación de los gestos

Los gestos 1.h y 3.h son metafóricos y son congruentes con la metáfora menos es abajo. Igualmente, por nuestra experiencia al reducir cantidades categorizamos *menos* hacia abajo. Si un vaso tiene agua y le tomamos trago a trago, el nivel del agua irá bajando. Así, los gestos 1.h y 3.h son congruentes con esta categorización. En comparación, el gesto 2.h pertenece a otra metáfora orientacional derecha-izquierda, donde lo que no sirve o es insignificante *se barre* hacia afuera, hacia la periferia (Montes Miró, 2003). Es este el caso del gesto 2.h.


Gestos metafóricos para <i>menos</i>	arriba-abajo: 40% izquierda-derecha: 10%
Gestos icónicos para <i>menos</i>	0%
Sin gesto	50%

#### 4.1.1.3 Gestos para BUENO ES ARRIBA, MALO ES ABAJO



En primer lugar, se muestran los gestos para BUENO ES ARRIBA.

i) Las cosas *van mejorando* entre nosotros.

De los 20 participantes, 18 (90%) produjeron alguna expresión gestual, mientras que 2 (10%) no realizaron ningún gesto.

<p><b>Gesto 1.i</b> 9 participantes (45%)</p>	<p>Preparación: Con las dos manos en el centro del torso, con las palmas hacia el cuerpo, Trazo: mientras una mano se mueve hacia adelante, la otra se mueve hacia atrás, por lo menos tres veces.</p> <p>5 participantes terminaron el gesto ahí, mientras que 3 lo terminaron con el pulgar de la mano derecha extendido hacia arriba. Solamente un participante realizó este gesto con una mano, moviéndola hacia adelante y hacia atrás y otro participante realizó este gesto con una mano pero con el dedo índice extendido hacia arriba.</p>	
---	---	--



<b>Gesto 2.i</b> 5 participantes (25%)	Trazo: Con una mano (2 participantes) o con las dos manos (3 participantes) se extiende el pulgar o los pulgares derechos hacia arriba.	
<b>Gesto 3.i</b> 4 participantes (20%)	Preparación: Con una mano (1 participante) o con las dos manos (3 participantes), con las palmas extendidas hacia arriba Trazo: se mueven los brazos de una altura aproximadamente por el pecho hacia arriba de los hombros, un participante realizó este gesto con los puños cerrados y el movimiento fue hacia arriba de la cabeza.	
<b>Sin gesto</b>	2 participantes (10%)	

**Tabla 10. Inventario de gestos para ‘van mejorando’**


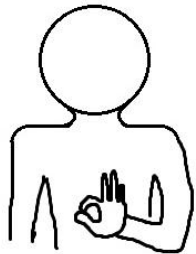

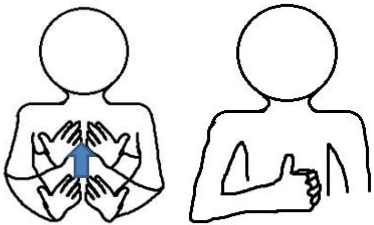
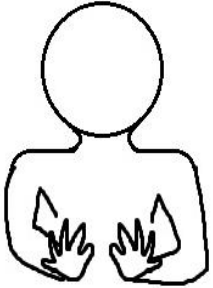
### Clasificación de los gestos

El gesto 1.i es una *frase gestual* compuesta de dos *unidades gestuales*. La primera focaliza el aspecto progresivo de la perífrasis *van mejorando*, la segunda unidad gestual es un gesto metafórico, al igual que los gestos 2.i y 3.i que se realizan hacia arriba. En la cognición, categorizamos *mejorar* como hacer algo bueno aún mejor, por lo que *mejorar* se encuentra arriba en el espacio mental de la metáfora orientacional y esta información espacial coincide con la realización de los gestos aquí descritos.

Gestos metafóricos para <i>van mejorando</i>	90%
Gestos icónicos para <i>van mejorando</i>	0%
Sin gesto	10%

j) Su trabajo es de ↑*gran calidad*↓.

Para este caso, 18 (90%) participantes realizaron un gesto para *gran calidad*, mientras que 2 (10%) no realizaron ningún gesto.

<p><b>Gesto 1.j</b> 7 participantes (35%)</p>	<p>Trazo: Con una mano (4 participantes) o con las dos manos (3 participantes) se cierra el puño y se extiende el pulgar hacia arriba.</p>	
<p><b>Gesto 2.j</b> 4 participantes (20%)</p>	<p>Trazo: Se hace un círculo con el dedo índice y con el pulgar, mientras los otros dedos permanecen estirados hacia arriba ligeramente separados.</p>	
<p><b>Gesto 3.j</b> 4 participantes (20%)</p>	<p>Preparación: Con las palmas de las dos manos extendidas hacia arriba (2 participantes) o extendidas hacia abajo (2 participantes)  Trazo: se mueven los brazos del centro del torso a la altura de los hombros.</p>	
<p><b>Gesto 3.j y 1.j</b> 2 participantes (10%)</p>	<p>Dos participantes usaron una <i>frase gestual</i> compuesta de dos unidades gestuales: el gesto 3.j y posteriormente el 1.j</p>	
<p><b>Gesto 4.j</b> 1 participante (5%)</p>	<p>Trazo: Una participante extendió las manos en el centro del torso.</p>	

<b>Sin gesto</b>	2 participantes (10%)
------------------	-----------------------

**Tabla 11. Inventario de gestos para ‘gran calidad’**


### Clasificación de los gestos



El gesto 2.j es un emblema documentado por Nascimento Dominique (2005), que representa éxito, triunfo o que todo está bien; en este caso no hay información metafórica sino simbólica, como emblema. En la experiencia, un trabajo de *gran calidad* es precisamente un motivo de éxito. Por esta razón aparece este emblema. Por otro lado, *gran calidad* activa el espacio mental arriba en la metáfora, ya que se trata de una situación buena, de una cualidad positiva; podemos notar que en los gestos 1.j, 3.j y 4.j, así como en la frase gestual, tenemos gestos metafóricos que se realizan arriba, de manera congruente con la metáfora orientacional. En la frase gestual tenemos dos unidades, la primera focaliza el adjetivo calificativo *gran* (se realiza hacia arriba porque se trata de la metáfora más es arriba) y posteriormente se representa *calidad*, hacia arriba también.

Gestos metafóricos para <i>gran calidad</i>	70%
Emblemas para <i>gran calidad</i>	20%
Gestos icónicos para <i>gran calidad</i>	0%
Sin gesto	10%

k) Esa marca de laptops es ↑*excelente*↓.

Para *excelente*, 11 (55%) participantes realizaron un gesto y 9 (45%) ninguno.

<b>Gesto 1.k</b> 6 participantes (30%)	Trazo: Con una mano (4 participantes) o con las dos manos (2 participantes) se cierra el puño y se extiende el pulgar hacia arriba.	
--	---	---

<b>Gesto 2.k</b> 3 participantes (15%)	Trazo: Se hace un círculo con el dedo índice y con el pulgar, mientras los otros dedos permanecen estirados hacia arriba ligeramente separados. Una participante usó las dos manos.	
<b>Gesto 3.k</b> 2 participantes (10%)	Preparación: Con la palma extendida hacia abajo Trazo: se mueve el brazo del centro del torso hacia afuera y hacia arriba.	
<b>Sin gesto</b>	9 participantes (45%)	

**Tabla 12. Inventario de gestos para ‘excelente’**

### Clasificación de los gestos

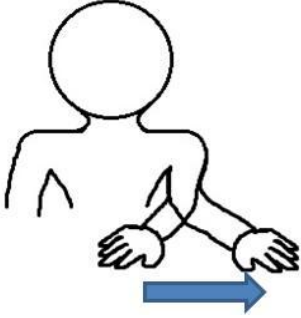

El gesto 2.k es nuevamente un emblema (Nascimento Dominique, 2005), debido a que *excelente* activa una cualidad muy positiva que, de acuerdo a la metáfora conceptual, está arriba. Por esta misma razón, los participantes realizaron los gestos 1.k y 3.k que son totalmente metafóricos, se realizan hacia arriba en congruencia con la metáfora conceptual.

Gestos metafóricos para <i>excelente</i>	40%
Emblemas para <i>excelente</i>	15%
Sin gesto	45%

Finalmente, los gestos para MALO ES ABAJO.

l) La que tú tienes es ↑*pésima*↓.

15 (75%) participantes realizaron un gesto, en cuanto que 5 (25%) no produjeron ninguno.

<b>Gesto 1.1</b> 10 participantes (50%)	Preparación: Con el brazo y la palma de la mano extendida Trazo: se barre el brazo del centro del torso hacia afuera.	
<b>Gesto 2.1</b> 5 participantes (25%)	Trazo: Con una mano se cierra el puño y se extiende el pulgar hacia abajo.	
<b>Sin gesto</b>	5 participantes (25%)	

**Tabla 13. Inventario de gestos para ‘pésima’**


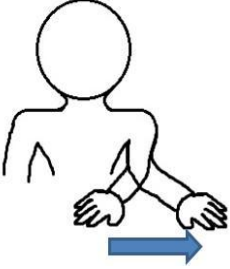



### Clasificación de los gestos


El gesto 1.1 es un gesto metafórico que pertenece a la metáfora orientacional izquierda-derecha. Este gesto se realiza en la periferia del espacio gestual porque *pésima* activa la categorización de una cualidad negativa. El gesto 2.1 es un gesto metafórico que provee la misma información espacial en el plano físico que la metáfora conceptual. En el plano conceptual, el movimiento se realiza hacia abajo porque lo malo es abajo, por lo tanto, *pésima* activa el espacio hacia abajo.

Gestos metafóricos para <i>pésima</i>	arriba-abajo: 25% izquierda-derecha: 50%
Sin gesto	25%

m) Mi amigo es una ↑*mala* persona↓.

Para este caso, 13 participantes (65%) realizaron un gesto mientras que 7 (35%) no realizaron ningún gesto.

<p><b>Gesto 1.m</b> 5 participantes (25%)</p>	<p>Trazo: Básicamente, se frunce el ceño, como si se estuviera enojado (2 participantes). Adicional a este gesto, una participante negó con la cabeza, mientras 2 participantes más cruzaron los brazos.</p>	
<p><b>Gesto 2.m</b> 3 participantes (15%)</p>	<p>Trazo: Con el brazo y la palma de la mano extendida, se barre el brazo del centro del torso hacia afuera (1 participante). Adicionalmente a este gesto, un participante negó con la cabeza y otro más hizo este gesto en el cuello, como si lo cortara.</p>	
<p><b>Gesto 3.m</b> 2 participantes (10%)</p>	<p>Trazo: Dos participantes negaron con el dedo extendido de la mano derecha</p>	
<p><b>Gesto 4.m</b> 1 participante (5%)</p>	<p>Trazo: Una participante realizó una equis en el aire con el dedo extendido de la mano derecha.</p>	
<p><b>Gesto 5.m</b> 1 participante (5%)</p>	<p>Preparación: Una participante, con el puño cerrado y el pulgar extendido hacia abajo, Trazo: movió la mano hacia abajo</p>	

<b>Gesto 6.m</b> 1 participante (5%)	Preparación: Un participante, con las palmas de las dos manos extendidas hacia abajo Trazo: movió los brazos hacia abajo.	
<b>Sin gesto</b>	7 participantes (35%)	

**Tabla 14. Inventario de gestos para ‘mala’**

### Clasificación de los gestos

En el gesto 1.m tenemos una expresión facial (fruncir el ceño) y también una postura (cruzar los brazos). Aquí podemos ver manifestada la importancia del gesto en la emoción. En nuestra experiencia, una *mala* persona tiene como característicos estos gestos. Por otro lado, *mala persona* activa el espacio mental hacia abajo por ser una cualidad negativa, por esto, los gestos 3.m y 4.m representan símbolos negativos (negar con el dedo y hacer una X en el aire). Consideraremos icónicos los gestos anteriores por relacionarse directamente con el referente cuyo contenido es una cualidad negativa.

Por otro lado, tenemos gestos metafóricos en 2.m, dentro de la metáfora izquierda-derecha, y en 5.m y 6.m, gestos que se realizaron hacia abajo en congruencia con la metáfora conceptual donde lo malo es abajo.

Gestos metafóricos para <i>mala persona</i>	arriba-abajo: 10% izquierda-derecha: 15%
Gestos icónicos para <i>mala persona</i>	40%
Sin gesto	35%

Concisamente, a nivel estructural, los participantes produjeron gestos dentro del *espacio gestual* tanto central como periférico (cf. Figura 1.4), que según McNeill (1992) se componen de tres etapas: preparación, trazo y retracción. Nos limitamos a describir la preparación, cuando era posible y dejamos de lado la retracción porque los participantes realizaban gestos posteriores al metafórico; toda la atención se centró en el trazo, que manifiesta la información metafórica que aquí interesa. También encontramos *frases gestuales* compuestas únicamente de dos *unidades gestuales* y la mayoría de los gestos son *unidades gestuales*. En cuanto a la tipología de gestos, encontramos gran porcentaje de gestos metafóricos, en menor medida gestos icónicos y en menor porcentaje gestos icónicos.

En resumen, podemos observar que la gestualidad y las metáforas orientacionales se encuentran interrelacionadas, los hablantes produjeron gestos para los términos meta de la metáfora. Estos resultados se adscriben a la *teoría del paquete de información* (Kita, 2000) y apoyan la aserción de Kendon (2000), quien afirma que el lenguaje y el gesto son una unidad. Podemos notar que gesto y habla están interrelacionados a través del esquema cognitivo de la metáfora orientacional. Si se activa un espacio mental arriba, el espacio físico del gesto se realiza, dentro del espacio gestual (McNeill, 1992), hacia arriba; mientras que si se activa un espacio mental abajo, el espacio físico del gesto se produce hacia abajo. Gesto y lenguaje son dos dimensiones relacionadas a través de la cognición.



#### 4.1.2 El gesto en el espacio físico y la metáfora en el espacio conceptual

Las metáforas aquí seleccionadas por ser orientacionales y por pertenecer al binomio arriba-abajo son:

(n) *LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO*

*MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO*

*LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO*

El espacio conceptual de los tres ámbitos (conciencia, cantidad y cualidad) es arriba o abajo según los valores culturales que se les da a los términos meta de la metáfora. Como pudimos observar, al proponer una frase que active dichos esquemas cognitivos, el gesto que los participantes realizan se produce en el espacio físico congruente a la metáfora. A continuación se resumen los gestos metafóricos.

<b>Lo consciente es arriba</b>	<b>Lo inconsciente es abajo</b>
<i>me levanté</i> 65%	<i>caerse de sueño</i> 50%
<i>amaneció</i> 40%	<i>se desmayó</i> 50%
<b>Más es arriba</b>	<b>Menos es abajo</b>
<i>más</i> 50%	<i>menor</i> 90%
<i>incrementa</i> 85%	<i>menos</i> 40%
<b>Lo bueno es arriba</b>	<b>Lo malo es abajo</b>
<i>van mejorando</i> 90%	<i>pésima</i> 25%
<i>gran calidad</i> 70%	<i>mala persona</i> 10%
<i>excelente</i> 40%	

Tabla 15. Porcentajes de gestos metafóricos

Como puede observarse, de manera general, en todos los casos se activó la información metafórica en el plano gestual, porque se activó el esquema cognitivo de la metáfora conceptual. En general, los porcentajes son mayores en comparación con el gesto icónico, a excepción de lo malo es abajo, donde el contenido metafórico fue mínimo, probablemente porque no se activa el esquema cognitivo de la metáfora sino un esquema cultural, emocional o de valor en *pésima*, esquemas también cognitivos, pero no metafóricos.

Es notorio que el gesto puede expresar información metafórica categorizada en la cognición, algunos conceptos activan en mayor proporción este esquema en comparación con otros. Vemos, entonces, la realización de la *teoría del paquete de información* (Kita, 2000).

Si bien estos gestos son coexpresivos con los segmentos verbales de manera intencionada, podemos observar que naturalmente surge el esquema cognitivo de la metáfora conceptual en el gesto. Por consiguiente, podemos asumir que la metáfora y el gesto están íntima y directamente relacionados a través de la cognición.

Por otro lado, es interesante notar que el eje *arriba* tiene, porcentualmente, mayores porcentajes que el eje *abajo*. Lo interesante a este respecto es que puede notarse que al tratarse de un concepto en el plano mental *arriba* se gestualiza más que al representar un concepto *abajo*. Por lo tanto, *arriba* tiene mayor prominencia al momento de expresar los conceptos en el gesto. El único concepto del eje *abajo* que supera el porcentaje al eje *arriba* es ‘menor’, en ‘hermano menor’, posiblemente por la experiencia muy frecuente de tener hermanos más jóvenes, que también se relaciona con menor estatura. Fuera de esto, el eje *arriba* resultó más prominente que el eje *abajo*.

Un dato importante es que cuando el concepto meta está en la frase expuesta a los participantes (*más, menos, malo*) obtienen menos expresiones gestuales metafóricas en comparación con frases que no tienen el término meta exactamente en la frase sino conceptos que lo activan, por ejemplo, *incrementa* activa MÁS ES ARRIBA y se obtiene un 85% de gestos metafóricos, mientras que *más* sólo obtiene 50%, siendo este término parte de la metáfora conceptual MÁS ES ARRIBA. Esto podría explicarse porque los términos se encuentran presentes en el esquema cognitivo, por lo que son conceptos centrales y no se manifiestan en el gesto; así, los conceptos que activan el esquema de la metáfora, pero no forman parte de éste son más propensos a verse gestualizados por ser menos centrales.

## **4.2. El lenguaje no verbal expresa la misma información que provee el lenguaje verbal**

Como mencionamos con anterioridad, 65% de la información en una interacción comunicativa se transmite a través de canales no verbales. Si en la dimensión verbal manifestamos o expresamos enojo, nuestra expresión facial y corporal también expresarán dicha información.

Un ejemplo concreto de esta investigación es la frase idiomática *caerse de sueño*, que puede clasificarse como una frase metafórica del esquema cognitivo LO INCONSCIENTE ES ABAJO; esa información espacial en el plano verbal se ve expresada idénticamente en la dimensión no verbal a través del gesto.

Los términos meta de las metáforas (consciente-inconsciente, más-menos, bueno-malo) se ven categorizados en la cognición de acuerdo a sus valores positivos (arriba) o negativos (abajo). Dicha información en el plano verbal también se manifiesta con la expresión gestual en el espacio

físico. El lenguaje es nuestro medio de comunicación, éste puede ser verbal o no verbal. El lenguaje no verbal también manifiesta contenidos metafóricos.

De esta manera, se puede observar que es posible establecer una metáfora primaria, que está establecida en (4.1)

(4.1) LO POSITIVO ES ARRIBA, LO NEGATIVO ES ABAJO

En dicha metáfora primaria, se encuentran las tres metáforas conceptuales estudiadas aquí: LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO; MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO Y LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO. Esto también explicaría la razón por la cual el eje *arriba* es más prominente que el eje *abajo*, según los porcentajes obtenidos aquí; ya que lo positivo es más prominente que lo negativo y por eso los participantes realizaron más gestos para *arriba* que para *abajo*.

#### **4.2.1 Motivación cognitivo-experiencial de los gestos en el binomio arriba-abajo**

Como lo mencionamos anteriormente, la experiencia moldea los esquemas cognitivos (Calbris, 2008, 2011; Gibbs, 1999; Gibbs et al., 2004; Kövecses, 2003; Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1993; McNeill, 1992; Pérez Paredes, 2009).

Veamos las tres categorías estudiadas aquí: cantidad, calidad o cualidad y conciencia. Si tenemos una categoría como *cantidad*, donde MÁS ES ARRIBA y MENOS ES ABAJO, es gracias a la experiencia de ver o notar el aumento o la disminución cuantitativa de cosas. Si tenemos un esquema cognitivo como el esquema de imagen del contenedor, también debemos poseer un esquema de imagen tridimensional, donde tenemos un contenedor y al añadir una sustancia X, ésta sube hacia arriba, mientras al quitar la sustancia, baja. Al incrementar, subimos, al disminuir,

bajamos; basados en esta experiencia tenemos la metáfora conceptual más es arriba, menos es abajo que, como vimos, se manifiesta congruentemente en el gesto. Por otro lado, sabemos que más es mejor, mientras menos es peor, por lo que a más le corresponden valores positivos, mientras que a menos valores negativos. Al ‘subir’ de puesto en un ámbito laboral, al servir más comida o más bebida en un contenedor, etc. obtenemos valores positivos. Por lo tanto, más es arriba y menos es abajo forman parte de la metáfora primaria lo positivo es arriba, lo negativo es abajo.

Por otro lado, en la categoría de calidad o cualidad, podemos pensar en la experiencia frecuente de vivir espiritualmente bajo una religión. Tomemos, por ejemplo, la religión católica, donde se conceptualiza arriba al cielo y abajo al infierno. Por lo tanto, cualitativamente lo bueno es arriba y lo malo es abajo. Así surge la metáfora donde, nuevamente, observamos valores positivos para el eje arriba y negativos para abajo.

Finalmente, lo consciente es arriba y lo inconsciente es abajo puede fundamentarse en la experiencia de dormir o desmayarse, donde no hay conciencia, y lo hacemos acostados en un espacio abajo (la cama, el suelo, etc.), mientras que experiencias como despertar o levantarse las realizamos haciendo un movimiento hacia arriba. En el mismo evento de amanecer, por citar otro ejemplo, podemos observar al sol subiendo. Así, ‘desmayarse’ tiene valores negativos, mientras ‘despertar’ y ‘levantarse’, positivos. Porque, además, la conciencia podemos relacionarla con la vida, al estar parados de pie, mientras la inconsciencia con la muerte o la enfermedad, al estar acostados sin conciencia.

Podemos observar que en las tres categorías el eje arriba tiene valores positivos y el eje abajo valores negativos, por lo que coinciden con la metáfora primaria lo positivo es arriba y lo negativo es abajo. El hecho de que en tres distintas conceptualizaciones la información espacial

coincida, da la pauta para demostrar que en la cognición se encuentran subyacentes esquemas cognitivos moldeados por la experiencia, que determinan nuestras expresiones concretas en el discurso y en el gesto.

## 5. DISCUSIÓN

Es interesante notar que la mayor parte de las frases no son metafóricas: *Yo tengo más libros que la biblioteca de la escuela, ayer me levanté a las dos*, etc. Sin embargo, sí activan los esquemas cognitivos de las metáforas conceptuales, por lo tanto, el gesto se expresa con contenido metafórico. De esta manera vemos que se trata de metáforas gestuales monomodales (Forceville, 2006).

Como afirma la *teoría del paquete de información* (Kita, 2000), el lenguaje no verbal puede expresar contenidos que no se expresan en la dimensión verbal, por ejemplo, las relaciones espaciales. Si bien *‘yo tengo más libros que la biblioteca de la escuela’* o *‘mi hermano es menor que yo’* no son frases metafóricas, sí activan la metáfora conceptual porque representan espacialmente el término meta de este esquema proposicional metafórico (MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO). Por esta razón, los gestos son metafóricos aunque la dimensión verbal no lo sea. Estos gestos se obtuvieron de manera intencionada en la prueba de elicitación, posteriormente, en futuros estudios, se puede realizar una búsqueda en el discurso espontáneo para corroborar que en éste aparezcan los gestos metafóricos obtenidos en esta investigación.

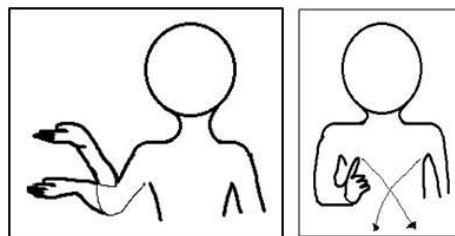


Figura 13 Gestos idiosincráticos para *mala persona*

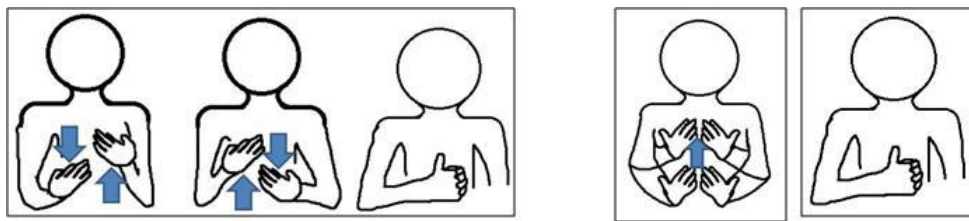
Por otro lado, podemos pensar en gestos prototípicos, los que aparecen en mayor porcentaje y gestos idiosincráticos, los que aparecen solamente en un participante, por ejemplo. Un gesto prototípico es el 1.g, que tiene 70% de realización en los 20 participantes. La mayoría de los participantes conceptualiza *mi hermano es menor* como una experiencia en la cual la estatura del hermano más joven es más baja, por lo que está hacia abajo enfatizada con la palma de la mano hacia abajo. Un gesto idiosincrático, por ejemplo, es el 4.m, para *mala persona*, el participante dibujó una X en el aire, ya que este signo es conceptualizado para calificar cualidades negativas, en este caso, *mala persona*.

Sería importante cuestionarse si la realización del gesto manifiesta una prototipicidad en la conceptualización del contenido e igualmente remarcar que una de las características del lenguaje es la creatividad, por lo que encontraremos gestos que solamente una persona realice. A pesar de las diferencias individuales, sí se encuentra gran porcentaje de coincidencia, al menos, en el espacio físico donde se realiza el gesto.

Además, sería interesante investigar el hecho de que en algunas frases el 50% de los participantes no haya realizado ningún gesto para el concepto que se esperaba. Cabe preguntarse si se trata de una cuestión de prominencia en donde algunos conceptos son más importantes para el hablante y por esta razón sí lo representan con un gesto, mientras que otros conceptos no son tan importantes, tanto que no hay gesto que se realice para representarlo. Por ejemplo, *gran calidad* tuvo gran prominencia, ya que el 90% de los participantes realizaron un gesto, mientras que *menos* no es tan importante porque solamente la mitad de los participantes lo representaron con un gesto. ¿Tendrán estas estadísticas implicaciones cognitivas, culturales, lingüísticas? Dicha

cuestión rebasa los objetivos de esta investigación, pero son temas abiertos para explorarlos en un futuro.

Por otro lado, es muy interesante desde el punto de vista lingüístico que en el gesto también se puede representar el aspecto progresivo como en *las cosas van mejorando*, donde los participantes realizaron una *frase gestual* que se compone de dos unidades, la primera es la expresión gestual del aspecto progresivo y la segunda es el gesto metafórico para mejorar. También, en el gesto se puede manifestar un modificador directo como *gran*, que se representa hacia arriba. En una frase gestual podemos encontrar la representación del aspecto y de la modificación. Esta cuestión merece mayor atención en futuros estudios.



**Figura 14 Frases gestuales: 'van mejorando' y 'gran calidad', la representación del aspecto y un gesto modificador**

Otro dato interesante en discusión es el gesto metonímico encontrado en 5.c, ya que como podemos observar, la expresión gestual también tiene la posibilidad de manifestar información metonímica. Este tema debe explorarse en futuros estudios con mayor profundidad y atención.

Finalmente, hemos comprobado efectivamente la manifestación del gesto metafórico y su interrelación con la dimensión verbal. Sin embargo, el instrumento utilizado fue una prueba de elicitación, donde se buscaban gestos intencionadamente. Cabe recalcar que queda en pie la búsqueda del gesto metafórico en el discurso espontáneo, con el fin de estudiar sus funciones:



¿sustituye? ¿Complementa? ¿Ilustra?, etc. Con esta investigación, los datos podrían sugerir que los gestos metafóricos complementan el discurso, ya que además de la dimensión verbal, se expresa el significado en la gestualidad a través de la información metafórica, enriqueciendo, de esta manera, la emisión; sin embargo, esta sugerencia debe corroborarse en estudios con discurso espontáneo. El interés de esta investigación se centró en estudiar el gesto metafórico, por lo que se enfocó a producirlo al proponer frases con términos meta de los esquemas cognitivos de la metáfora conceptual. Es necesario buscarlos ahora en el discurso espontáneo, labor que no se ha hecho aquí por tratarse de otra metodología y de otro contexto. La búsqueda de gestos en el discurso espontáneo es laborioso, dado que encontrar gestos metafóricos, específicamente del binomio arriba-abajo, es complicado, pero con mayor tiempo y dedicación se puede recolectar otro inventario de discursos espontáneos donde aparezcan estos gestos y, de esta manera, ratificar lo encontrado en la presente investigación.

## **7. CONCLUSIONES**

Ha quedado comprobado que existe una interrelación directa entre la gestualidad y las metáforas conceptuales orientacionales, debido a que, como vimos, la información metafórica del binomio arriba-abajo en la dimensión verbal coincide con la realización del gesto en el plano físico-espacial de la dimensión no verbal; por esta razón, queda demostrado que los gestos metafóricos están motivados por esquemas cognitivos categorizados en la cognición, estos esquemas cognitivos son las metáforas conceptuales orientacionales.

Los hablantes pueden hacer uso de gestos icónicos y metafóricos, asimismo de emblemas, pero cuando los gestos son metafóricos, coinciden con los espacios mentales de la metáfora. Por consiguiente, es posible afirmar que el gesto y el habla son una unidad a través de la cognición.

Asimismo, hemos planteado la motivación cognitivo-experiencial de los gestos y expresiones metafóricas determinadas por la metáfora primaria lo positivo es arriba, lo negativo es abajo. Lo anterior significa que ni las expresiones metafóricas ni los gestos metafóricos son arbitrarios, sino que se encuentran motivados por esquemas cognitivos subyacentes en la mente que surgen de nuestra experiencia en el mundo. Así, bajo demostración empírica en la dimensión gestual nos es posible aportar con evidencia la existencia del esquema cognitivo subyacente en la mente LO POSITIVO ES ARRIBA, LO NEGATIVO ES ABAJO, metáfora primaria que da paso a las metáforas conceptuales aquí analizadas MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO; LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO y LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO. Todos estos esquemas preposicionales determinan y motivan la expresión gestual en los espacios físicos arriba abajo, que coinciden congruentemente con los espacios mentales de la metáfora orientacional.

La comunicación no verbal, específicamente la metáfora a través del gesto, está determinada por implicaciones cognitivas. Estudiar la mente y su funcionamiento, así como su manifestación en el habla y el gesto nos aporta información relevante en cuanto a nuestro comportamiento como seres humanos. Si nos comunicamos corporalmente en la manera en que lo hacemos y, aún más, si tenemos la capacidad de expresar el pensamiento complejo como la metáfora, es gracias a la interrelación que existe entre metáfora y gesto, dos expresiones del lenguaje y la cognición.

# BIBLIOGRAFÍA

- Acredolo, L. & Goodwyn, S. (1988). Symbolic gesturing in normal infants. *Child Development*, 59, 450-466
- Ahrens, K. & Huang, C.R. (2002). "Time passing is motion". En *Language and Linguistics* 3.3, 491-519.
- Alibali, M. W., Heath, D. C. & Myers H. J. (2001). Effects of Visibility between Speaker and Listener on Gesture Production: Some Gestures Are Meant to Be Seen. *Journal of Memory and Language*, 44, 169-188.
- Armstrong, D. F., Stokoe, W.C. & Wilcox, S. E. (1995). *Gesture and the nature of language*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Bates, E. & Benigni, I. Bretherton, L. Camaioni, V. Volterra. (1979). *The emergence of symbols: Cognition and communication in infancy*. New York: Academic Press.
- Bavelas, J. B., Chovil, N., Lawrie, D. A., & Wade, A. (1992). Interactive gestures. *Discourse Processes*, 15, 469-489.
- Birdwhistell, R. L. (1970). *Kinesics and Context. Essays on Body Motion Communication*. Estados Unidos de América: University of Pennsylvania.
- Bouvet, Danielle. (2001). *La dimension corporelle de la parole: Les marques posturomimogestuelles de la parole, leurs aspects m'etonymiques et m'etaphoriques, et leur r^ole au cours d'un r'ecit*. Paris: Peeters.
- Calbris, G. (1990). *The semiotics of French gestures*. Bloomington: University of Indiana Press.
- Calbris, G. (2003). *L'expression gestuelle de la pensée d'un homme politique*. Paris: CNRS Éditions, Collection CNRS Communication.
- Calbris, G. (2008). "From left to right... Coverbal gestures and their symbolic use of space". En A. Cienki & C. Müller (Eds.) *Metaphor and Gesture* (pp. 27-53). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Calbris, G. (2011). *Elements of Meaning in Gesture*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Calbris, G., & Porcher, L. (1989). *Geste et communication*. Paris: Hatier-Crédif.
- Capelle, B. (2009). "The time is space metaphor: Some linguistic evidence that its end is near". En Delmas, C. (Ed) *Faits de Langues, Espace-Temps Anglais: Points de vue*, 34, 53-62.

- Cienki, A. (1998). Metaphoric gestures and some of their relations to verbal metaphoric expressions. In J.-P. Koenig (Ed.), *Discourse and cognition: Bridging the gap* (pp. 189–204). Stanford, CA: Center for the Study of Language and Information.
- Cienki, A. & Müller, C. (2008a). *Metaphor and Gesture*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Cienki, A. & Müller, C. (2008b). “Metaphor, Gesture and Thought”. En R. W. Gibbs. (Ed.). *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought* (pp. 483-501). Nueva York: Cambridge University Press.
- Cohen, R. L. & D. Borsoi. (1996). The role of gestures in description-communication: A cross study of ageing. *Journal of Nonverbal Behavior*, 20 (1), 45 -63.
- Cook, S. W. & Goldin-Meadow, S. (2006). “The Role of Gesture in Learning: Do Children Use Their Hands to Change Their Minds?”. En *Journal of Cognition and Development*, 7, 2, 211-232.
- Cornejo, C., Simonetti, F., Ibáñez, A., Aldunate, N., Ceric, F., López, V. y Núñez, R. (2009). “Gesture and metaphor comprehension: Electrophysiological evidence of cross-modal coordination by audiovisual stimulation. En *Brain and Cognition*, 70, 42-52.
- Custódio Flabiano-Almeida, F. & Olivian Limongi, S. C. (2010). “O papel dos gestos no desenvolvimento da linguagem oral de crianças com desenvolvimento típico e crianças com síndrome de Down”. En *Revista da Sociedade Brasileira de Fonoaudiologia*, 15, 3, 458-464.
- Duque de la Torre, A. (1998). “Repertorio de gestos de una situación comunicativa: en el restaurante. Propuesta de actividades para el aula de ELE”. En A.M. Cestero Mancera. *Estudios de comunicación no verbal* (pp. 53 – 78). Alcalá: Edinumen / Universidad de Alcalá.
- Enfield, N. J. (2001). “Lip-pointing. A discussion of form and function with reference to data from Laos”. En *Gesture*, 1, 2, 185-212.
- Efron, D. (1941). *Gesture and environment*. Nueva York: King’s Crown.
- Farkas, C. (2007). “Comunicación gestual en la infancia temprana: una revisión de su desarrollo, relación con el lenguaje e implicaciones de su intervención”. En *Psykhe*, 16 (2), 107-115.

- Faller, M. & Cúellar, M. (2003). “Metáforas del tiempo en Quechua”. En *Actas del IV Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas* (pp. 1-11). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Fónagy, I. (1962). “Le signe conventionnel motivé”. En *La linguistique*, 7, 55-84.
- Forceville, C. (2006). “Non-verbal and multimodal metaphor in a cognitivist framework. Agendas for research”. En G. Kristiansen, M. Achard, R. Dirven & F. J. Ruíz de Mendoza Ibáñez (Eds.). *Cognitive Linguistics: Current Applications and Future Perspectives*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter (pp. 379-402). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Forceville, C. & Urios-Aparisi, E. (Eds.) (2009). *Multimodal Metaphor*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Freyereisen, P. & Harvard, I. (1999). Mental imagery and production of hand gestures while speaking in younger and older adults. *Journal of Nonverbal Behavior*, 23, 153-171.
- Gibbs, R. W. (1999). “Taking Metaphor out of our heads and putting it into the cultural world”. En Gibbs, R. W. & Steen, G. J. (Eds.). *Metaphor in Cognitive Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company
- Gibbs, R. W., Costa Lima, P. L. & Francozo, E. (2004). “Metaphor is grounded in embodied experience”. En *Journal of Pragmatics*, 36, 1189-1210.
- Goldin-Meadow, S. (2003). *Hearing Gesture: How our hands help us think*. Estados Unidos de América: Harvard University Press.
- Grady, J. E. (2007). “Metaphor”. En D. Geeraerts & H. Cuyckens (Eds.). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. (pp. 188-213) Nueva York: Oxford University Press.
- Haviland, J. B. (2005). “Gesture as cultural and linguistic practice”. En Sujoldzic, A. (Ed.) *Linguistic Anthropology*. Oxford: Eolss Publishers / UNESCO.
- Hutchins, E. (1980). *Culture and Inference: A Trobriand Case Study*. Cambridge: Harvard University Press.
- Ibáñez, A., Becerra, C., López, V., Sirlopú, D. & Cornejo, C. (2005). “Iconicidad y metáfora en el lenguaje chileno de signos (LENSE): un análisis cualitativo”. En *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE)*, 11 (1), 27-45.

- Iverson, J. M. (1998). "Communicative transitions: there's more to the hands than meet the eyes". En A. M. Wetherby, S. F. Warren & J. Reichle (Eds.). *Transitions in prelinguistic communication*. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Johnson, M. (1987). *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*. Chicago: University of Chicago Press.
- Johnson, M. (2007). *The Meaning of the Body. Aesthetics of human understanding*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Kemper, S. (2006). Language in adulthood. En E. Bialystok & F. I. M. Craik (Eds.), *Lifespan cognition: Mechanisms of change*. Nueva York: Oxford University Press, 223-237.
- Kendon, A. (1980). "Gesticulation and speech: Two aspects of the process of utterance. En M. R. Key (Ed.) *The Relation Between Verbal and Nonverbal Communication* (pp. 207-227). La Haya: Mouton.
- Kendon, A. (1982). "The study of gesture: Some remarks on its history". En *Recherches Semiotique/Semiotic Inquiry*, 2, 45-62.
- Kendon, A. (1988). "How gestures can become like words". En F. Poyatos (Ed.) *Crosscultural Perspectives in Nonverbal Communication* (pp. 131-141). Toronto: C. J. Hogrefe Publishers,.
- Kendon, A. (2000). "Language and gesture: unity or duality?". En D. McNeill (Ed.), *Language and Gesture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kendon, A. (2004). *Gesture: Visible Action as Utterance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kita, S. (2000). How representational gestures help speaking. En D. McNeill (Ed.), *Language and gesture: Window into thought and action* (pp. 162-185). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Kita, S. & Özyürek, A. (2003). "What does cross-linguistic variation in semantic coordination of speech and gesture reveal?: Evidence for an interface representation of spatial thinking and speaking". En *Journal of Memory and Language*, 48, 16-32.
- Kövecses, Z. (2003). "Language, Figurative Thought, and Cross-Cultural Comparison". En *Metaphor and Symbol*, 18 (4), 311-320.
- Kövecses, Z. (2010). *Metaphor: a practical introduction*. Oxford: Oxford University Press.

- Lakoff, G. (1993). "The contemporary theory of metaphor". En A. Ortony. (Ed.). *Metaphor and Thought* (pp. 202-251). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. & Kövecses, Z. (1987). "The Cognitive Model of Anger Inherent in American English". En D. Holland & N. Quinn (Eds.). *Cultural Models in Language and Thought*, (pp. 195-221). Australia: Cambridge University Press.
- Levinson, S. C. (1996). "Language and space". En *Annual Review of Anthropology*, 25, 353-382.
- López Olea, M. (2012, febrero). *Ayer detrás y hoy donde estoy: un breve acercamiento al estudio del gesto como expresión de la cognición y de la cultura*. Ponencia presentada en el *Primer Encuentro Estudiantil de Lingüística*, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, D.F.
- Mayer, R. E. & Moreno, R. (1998). "A Split-attention effect in multimedia learning: Evidence for dual processing systems in working memory". En *Journal of Educational Psychology*, 90, 312-320.
- McNeill, D. (1992). *Hand and Mind: What Gestures Reveal about Thought*. Estados Unidos de América: University of Chicago Press.
- McNeill, D. (2005). *Gesture and Thought*. Estados Unidos de América: University of Chicago Press.
- McNeill, D., & Levy, E. T. (1982). Conceptual representations in language activity and gesture. In R. Jarvella & W. Klein (Eds.), *Speech, place, and action* (pp. 271–295). Chichester, England: Wiley & Sons.
- McNeill, D., Cassell, J., & Levy, E. T. (1993). "Abstract deixis". *Semiotica*, 95, 5–19.
- McNeill, D. & Duncan, S. (2000). "Growth points in thinking-for-speaking". En D. McNeill (Ed.). *Language and Gesture*. (pp. 141-161) Nueva York: Cambridge University Press.
- Montes Miró, R. G. (1999). "Discursive 'show and tell': visual metaphors in discourse organization". *Conferencia Internacional sobre la Semántica y Pragmática del Español*, The Ohio University, 6 al 9 de noviembre.
- Montes Miró, R. G. (2003). "Haciendo a un lado: gestos de desconfirmación en el habla mexicana". En *Iztapalapa*, 53, 23, 248-267.
- Montes Miró, R. G. (2007). "Decir y mostrar: metáforas visuales y la organización discursiva". En *Signos Lingüísticos*, vol. 3, num. 6, 9-38.

- Müller, C. (1998). *Redebegleitende Gesten. Kulturgeschichte – Theorie – Sprachvergleich*. Berlin: Berlin Verlag A. Spitz.
- Müller, C. (2004b/in press a). *Metaphors, dead and alive, sleeping and waking*. Habilitationsschrift, Freie Universität Berlin. In press with the University of Chicago Press.
- Müller, C. & Cienki, A. (2009). “Word, Gestures and Beyond: Forms of Multimodal Metaphor in the Use of Spoken Language”. En C. Forceville & E. Urios-Aparisi (Eds.) *Multimodal Metaphor* (pp. 297-328). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Munnich, E. & Landau, B. (2003) “The Effects of Spatial Language On Spatial Representation: Setting Some Boundaries”. En D. Gentner & S. Goldin-Meadow (Eds.) *Language in mind. Advances in the Study of Language and Thought*. Estados Unidos de América: Massachusetts Institute of Technology
- Namy, L. L. & Waxman, S. R. (1998). Words and gestures: Infants’ interpretations of different forms of symbolic reference. *Child Development*, 69, 295-308.
- Nascimento Dominique, N. (2005). “Comunicación no verbal: algunas diferencias gestuales entre España y Brasil”. En *Lingüística en la Red (LINRED)*, 2, 1-14
- Núñez, R., & Sweetser, E. (2001, julio). *Spatial embodiment of temporal metaphors in Aymara: Blending source domain gesture with speech*. Presentado en Seventh International Cognitive Linguistics Conference, Santa Barbara, California.
- Ortony, A. (1979). *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Overton, W. & Lerner, R. M. (Eds.) (2010). *Cognition, Biology, Methods. Volume 1 of The Handbook of Lifespan Development*. Hoboken, NJ: Wiley.
- Özyürek, A. & Kita, S. (1999). “Expressing manner and path in English and Turkish: Differences in speech, gesture and conceptualization”. En *Proceedings of the Twenty-First Annual Meeting of the Cognitive Science Society* (pp. 507-512). Londres: Erlbaum.
- Pérez Paredes, M. R. (2009). *Caracterización semántico-sintáctica de las partes del cuerpo en español*. Tesis de doctoral no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México. México, México, D.F.
- Poyatos, F. (1944). *La comunicación no verbal (tomo II)*. Madrid: Istmo.
- Radden, G. (2003). “The Metaphor TIME AS SPACE across Languages”. En N. Baumgarten, C. Böttger, M. Motz & J. Probst (Eds.) *Übersetzen, Interkulturelle Kommunikation*,



*Spracherwerb und Sprach-vermittlung - das Leben mit mehreren Sprachen. Festschrift für Juliane House zum 60. Geburtstag. Zeitschrift für Interkulturellen Fremdsprachenunterricht*, 8, 1-14.

- Reddy, M. (1933). "The conduit metaphor: A caso of frame conflict in our language about language". En A. Ortony. (Ed.). *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press
- Román, A. (2007). "¿Cómo pensamos acerca del tiempo? En *Ciencia Cognitiva: Revista Electrónica de Divulgación*, 1, 1, 3-5.
- Rowe, M. L. & S. Goldin-Meadow (2009). Early gesture selectively predicts later language learning. *Developmental Science*, 12 (1), 182-187.
- Saeed, J. I. (2009). *Semantics*. Singapore: Wiley-Blackwell.
- Schmaltz, M. (2007). "Metáfora conceptual de tempo em fábula chinesa". En *Organon (UFRGS)*, 21, 35-52.
- Shutova, E. & Teufel, S. (2010, mayo). "Metaphor Corpus Annotated for Source-Target Domain Mappings". *International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC)*, Malta, 17-23.
- Stam, G. & Ishino, M. (2011). *Integrating Gestures. The interdisciplinary nature of gesture*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Streeck, J. (2009). *Gesturecraft. The manu-facture of meaning*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Su, L. I. (2002). "What can Metaphors Tell Us about Culture?". En *Language and Linguistics* 3.3, 589-613.
- Tylor, E. B. (1865). *Researches into the Early History of Mankind and the Development of Civilization*. London: John Murray.
- Thompson, L. A. (1995). Encoding and memory for visible speech and gestures: A comparison between young and other adults. *Psychology and Aging*, 10, 215-228.
- Webb, R. (1997). *Linguistic features of metaphoric gestures*. Ph.D. dissertation, University of Rochester, New York.
- Wilkins, D. (2003). "Why Pointing With the Index Finger Is Not a Universal (in Sociocultural and Semiotic Terms)". En S. Kita (Ed.) *Pointing: Where Language, Culture, and Cognition Meet* (pp. 171-215). Nueva Jersey: Lawrence Earlbaum Associates.

- Wundt, W. (1973). *The Language of Gestures*, trans. J. S. Thayer, C. M. Greenleaf y M. D. Silberman. La Haya: Mouton.
- Yamaguchi, T. (2010, abril). “Beyond a TIME IS SPACE metaphor: A cognitive interpretation of saki ‘before, after’ in Japanese”. En *STALDAC 2010: Space and Time across Languages, Disciplines and Cultures*. University of Cambridge, Reino Unido.
- Yu, N. (1998). *The Contemporary theory of metaphor: a perspective from Chinese*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.